



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

APOYO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL APEGO EN FAMILIAS ADOPTIVAS

Autora: Mónica Castrillo García

Tutora: María Julia Alonso García

Grado en Educación Social

Curso 2016/2017

AGRADECIMIENTOS

La perseverancia y el esfuerzo son virtudes que se van adquiriendo según transcurre la vida. Son virtudes que vamos aprendiendo, alcanzando y mejorando hasta llegar a un nivel de perfeccionamiento que, siempre puede ser mejorado. Junto a ello, las ganas de superación, de seguir adelante con lo planificado y de no rendirse ante los imprevistos que suponen obstáculos en nuestro camino, formaran la base sobre la que posar nuestros logros y nuestras derrotas. En todo ese proceso, nos acompaña gente que al final, e inevitablemente, se convierten en partes indispensables de nuestro desarrollo, en este caso, a nivel formativo.

Por ello, por el acompañamiento ofrecido durante este trabajo y por fomentar aún más las ganas de superación, debo dar las gracias a Julia Alonso, mi tutora. Gracias a ella por empujarme a seguir con ello más allá de finalizar esta etapa, por los horas de tutorías que se alargaban dando un enfoque distinto y más personal a la elaboración de esta redacción, por su contagio vital y, por todo lo que he aprendido y adquirido como interno a lo largo de estos cuatro años universitarios, ya que he tenido la suerte de asistir a sus clases.

A mayores y no por ello menos importante, debo dar las gracias a mi núcleo más cercano, incluyendo familiares, amigos/as y personas lejanas que aún se sienten cerca, por darme el aliento que muchas veces he necesitado para superar los miedos y las dificultades. Por ofrecerme su ayuda, o una mano amiga a la hora de proponerme mis propios desafíos y objetivos para la vida.

A todo ellos, gracias por hacer de un camino pedregoso lo más llano posible. No podría terminar sin citar una de mis frases favoritas:

“Aprende a caer antes que a caminar. Si te pierdes de pequeño no te perderás de mayor”.

Albert Espinosa

En la redacción de este trabajo se ha procurado cumplir la normativa en cuanto al uso de lenguaje no sexista. No se excluye ninguno de los dos géneros, y se evita el sexismo lingüístico para que no se vea discriminada la figura de la mujer o del hombre.

RESUMEN

El presente trabajo pretende identificar las carencias existentes en las diversas guías educativas referentes a la adopción y solventar las mismas. La principal carencia que se vislumbra es el apoyo profesional a la construcción del vínculo afectivo y del apego entre padres e hijos adoptivos. Con ello, se analizan distintas guías educativas y se crean en base a las mismas, un nuevo instrumento de actuación, una nueva guía específica en construcción del apego en esta tipología de familia, donde se tiene la intención de ayudar a conocer el desarrollo de los menores adoptados, y a respetar los ritmos de adaptación de los mismos, teniendo en cuenta tanto a los menores como a sus padres, desde una perspectiva inclusiva y de respeto a los documentos ya existentes, siendo este, una complementación a los mismos.

PALABRAS CLAVE

Adopción, teoría del apego, vínculo afectivo, infancia, desamparo, guía, apoyo.

ABSTRACT

The present work tries to identify the existing deficiencies in the diverse educational guides referring to the adoption and to solve them. The main lack that can be glimpsed is the professional support to the construction of the affective bond and the attachment between parents and adopted children. With this, we analyze different educational guides and create, based on them, a new instrument of action, a new specific guide in the construction of attachment in this type of family, where we intend to help to know the development of adopted children, and to respect the rhythms of adaptation of the same, taking into account both the children and their parents, from an inclusive perspective and respect to existing documents, this being a complement to them.

KEY WORDS

Adoption, attachment theory, affective bonding, childhood, abandonment, guide, support.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1.	INTRODUCCIÓN.....	- 6 -
2.	OBJETIVOS.....	- 7 -
3.	JUSTIFICACIÓN.....	- 8 -
	Relación con las competencias del Título:	- 9 -
4.	FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	- 11 -
	Teoría del apego.....	- 11 -
	Perspectiva teórica del apego	- 11 -
	Tipologías de apego.....	- 12 -
	Importancia del apego.....	- 14 -
	Familia	- 15 -
	Impacto de la familia en el desarrollo de la persona.....	- 15 -
	Importancia del apego en el contexto de crianza.....	- 17 -
	Adopción.....	- 18 -
	¿Qué es la adopción?.....	- 18 -
	Perspectiva social de la adopción	- 20 -
	Construcción del apego en la familia adoptiva.....	- 21 -
5.	DISEÑO DE LA INTERVENCIÓN	- 26 -
	Justificación.....	- 26 -
	Objetivos.....	- 26 -
	Metodología.....	- 27 -
	Estado de la cuestión.....	- 27 -
	Estudio comparativo	- 28 -
	Resultados	- 31 -
6.	PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	- 33 -
	Población diana	- 33 -
	Propuesta de guía de intervención	- 33 -
	¿Qué incluirá nuestra guía?.....	- 33 -
	Bloque I: respetar y comprender el duelo.....	- 33 -

Bloque II: vamos construyendo el apego.....	- 34 -
Bloque III: confianza y actividades del día a día.	- 35 -
7. CONCLUSIONES	- 39 -
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	- 40 -
9. ANEXOS.....	- 42 -
ANEXO I.....	- 42 -

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: representación de la transmisión Intergeneracional de la seguridad en el apego. Fuente: elaboración propia	- 15 -
Figura 2: El tren del apego y sus vagones. (Loizaga F. , 2010).....	- 23 -
Figura 3: Comparativa de solicitudes y menores adoptados por vía internacional (Servicios Sociales de Castilla y León, 2016)	- 25 -
Figura 4. Comunidad de Madrid. Fuente: elaboración propia.....	- 29 -
Figura 5. Andalucía. Fuente: elaboración propia.....	- 29 -
Figura 6. Aragón. Fuente: elaboración propia	- 29 -
Figura 7. Castilla y León. Fuente: elaboración propia	- 30 -
Figura 8: Comparación de guías educativas de Comunidades Autónomas relativas a la adopción. Fuente: elaboración propia.....	- 32 -

1. INTRODUCCIÓN

La adopción, esa forma tan conocida y a la vez desconocida de formar una familia en la sociedad. No se sabe todo acerca de la misma, de lo que empuja a estas personas a tomar esta decisión, los procesos que se deben llevar a cabo para ello, la idoneidad para poder adoptar a un menor, pero poco se sabe acerca de cómo afecta al desarrollo del niño o niña el verse inmerso en dicho proceso.

Estos niños y niñas ven como lo que era su vida hasta el momento da un giro completo. Diversas circunstancias les hacen estar en una situación de desamparo, donde se verán forzados a romper todo lazo de unión con su familia biológica, y se verán inmersos en un proceso de institucionalización que, a medida que pasan los años, se pretende sea lo más corto posible, y puedan incorporarse en un periodo corto de tiempo a una nueva familia.

Y una vez se da este gran e importante paso, el o la menor se ve de un día a otro incluido en un nuevo entorno familiar en el cual no conoce a nadie ni confía en nadie. Aquí comienza un arduo proceso de toma de contacto con la nueva realidad, de establecer vínculos afectivos con su nueva familia, de tratar de comprender, pasando los años, cual es su historia y de sentirse lo más normalizado posible en su nueva vida.

Las guías de apoyo a padres y madres adoptivas se centran en la educación de los niños y niñas pero, ¿dónde queda el proceso de incorporación a una nueva familia? es difícil creer que sea un camino sin dificultades y que el o la menor logre una plena adaptación desde el principio. Al contrario, el camino es pedregoso y pueden darse imprevistos o situaciones que quizás los padres no sepan bien como resolver. Con el presente trabajo, se pretende ofrecer una ayuda en la construcción del vínculo afectivo entre padres, madres e hijos/as adoptivos/as, una ayuda desde la educación social a ese primer momento tan importante que dará lugar a la formación de una nueva familia.

2. OBJETIVOS

General:

- Conocer el desarrollo de estrategias de apego y relaciones afectivas entre padres y madres adoptivos y sus hijos/as.

Específicos:

- Conocer las carencias psíquicas y emocionales que pueden presentar los menores.
- Facilitar recursos para fomentar el acercamiento entre los padres y madres adoptivas y sus hijos/as.
- Ayudar a entender la conducta del niño/a, así como sus reacciones al llegar al hogar para que sus padres puedan reconocer y atender sus necesidades.
- Incrementar el interés social por el mundo de la adopción.

3. JUSTIFICACIÓN

La **finalidad** de este trabajo es hacer un análisis exhaustivo de las guías educativas referentes a las adopciones e introducir y crear una nueva guía centrada en la construcción del apego entre padres, madres e hijos/as adoptivos. El por qué de esta elección radica en la poca importancia que se ha dado con el paso del tiempo a la necesidad de reconstruir los vínculos afectivos en este tipo de familias y, en las pocas veces que nos paramos a pensar desde la perspectiva del menor. Debemos abordar, desde este punto de vista, las necesidades que pueden generarse y que se generan sobre todo a nivel afectivo y de vinculación.

Desde la **educación social**, este es un ámbito que nos compete: **la ayuda en el desarrollo de las personas que han estado en situaciones de desprotección y vulnerabilidad**. Pero, al igual que es de nuestra competencia, nuestra figura en dicho ámbito está poco reconocida a pesar de poder tener múltiples funciones en el mismo como realizar seguimientos con otros profesionales, diseñar estrategias de apoyo, creación de guías (como la que presentaremos en este trabajo) o intervenir en situaciones límites o de prevención. Las adopciones y todo el entramado humano que hay detrás, están estrechamente vinculadas a la profesión del educador/a social.

La elección de este tema ha sufrido una transformación notable desde el inicio de mi estudio. En un principio, pretendía realizar un análisis comparativo de absolutamente todas las áreas que forman la temática de estudio de las adopciones: procesos de adopción, guías educativas de distintas Comunidades Autónomas, profesionales competentes en las mismas, centros de acogida, familias pre adoptivas, la idoneidad de los padres, carencias en el proceso de adopción... pero, ante el amplio abanico de posibilidades y de intervención que se me presentaba, era necesario acotar el tema de estudio. Por lo que me centré en la importancia que se le da a la construcción del apego en estas familias. Que como podremos comprobar en las siguientes líneas, no tiene la importancia que creemos necesaria y por lo tanto, nuestro estudio se centrará en la misma.

Tendremos en cuenta nuestro objetivo general de estudio: **conocer el desarrollo de estrategias de apego y relaciones afectivas entre padres y madres adoptivos y sus hijos/as**. En base al cual, relacionamos las competencias del educador/a social en su intervención socioeducativa.

Relación con las competencias del Título:

Una vez finalizada nuestra etapa de formación en esta profesión, son muchas las competencias que podemos desempeñar los educadores y educadoras sociales. En este trabajo, seleccionaremos las que están más acordes a la temática del mismo, y nos dispondremos a describirlas.

- **Competencias generales:**

Analizar, sintetizar y organizar toda la información referente a las adopciones. Para ello, planificamos una estructura de trabajo centrada en la comparación de distintos instrumentos que obtenemos a través de la utilización de las TIC y del propio movimiento por redes físicas; se trata de gestionar la información de la forma más ordenada posible que nos permite analizar y clasificar la información para, siendo autónomos en nuestro aprendizaje, realizar una crítica tanto positiva como negativa de los resultados que obtenemos, y ser autocríticos con nuestro propio trabajo y labor.

Mediante dicha autonomía en el aprendizaje, la recopilación de información y su posterior análisis, nos proponemos crear un nuevo instrumento de trabajo que nos permite adaptarnos a posibles nuevas situaciones y tener iniciativa propia en solventar carencias que advertimos necesarias. La creatividad, es una competencia necesaria para el educador/a social, que le permitirá adaptarse a situaciones que no preveía con anterioridad.

Con todo ello, se hace muy necesario estar comprometidos con la ética de nuestro trabajo y con la identidad del educador/a social, para poder desempeñar nuestras funciones de la mejor forma posible, siempre respetando a las personas con las que intervenimos y el mismo proceso de intervención.

- **Competencias específicas:**

Una vez explicadas las competencias generales relacionadas con este trabajo, nos disponemos a explicar las específicas, que desarrollan el grueso de nuestra investigación.

Para ello, debemos comenzar con el diagnóstico de una situación que advierta necesaria la acción socioeducativa. Identificamos la situación, la estudiamos y realizamos un juicio razonado sobre la problemática socioeducativa que nos permitirá mejorar nuestra práctica profesional.

Realizaremos un estudio evaluativo sobre las características, las necesidades y las demandas socioeducativas referentes a la adopción, en este caso. Es necesario saber manejar distintas fuentes de datos que nos permitan más adelante diseñar acciones o recursos para la intervención socioeducativa, siempre teniendo en cuenta los factores tanto biológicos como ambientales que afectan al propio proceso.

Es necesario conocer las características del entorno social o familia donde se dará la intervención, así como conocer los supuestos pedagógicos, sociológicos o psicológicos sobre los que se basan los procesos de intervención y las teorías sobre las que justificaremos nuestra labor.

Con todo ello, y tras realizar la indagación del problema, el análisis del mismo, su estudio y comparación, producimos recursos que creemos necesarios para la intervención socioeducativa, en este caso, la creación de una guía de apoyo. La actitud de empatía, de respeto y de solidaridad, son muy necesarias a la hora de desempeñar satisfactoriamente nuestro trabajo como educadores y educadoras.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Teoría del apego

Perspectiva teórica del apego

El apego hace referencia a las relaciones y vínculos de tipo afectivo y duradero que se establecen entre dos personas a través de las interacciones de tú a tú, con el fin último de crear proximidad ante las amenazas. Su máximo exponente fue el psicólogo **John Bowlby** (1907-1990), quién desarrolló la conocida Teoría del Apego. Junto con **Mary Ainsworth**, convierten sus investigaciones sobre el apego, o vínculo afectivo, en uno de los planteamientos más sólidos dentro del desarrollo socio-emocional de la persona, así como en una de las principales áreas de investigación evolutiva.

El apego, así como la vinculación afectiva, se desarrolla durante el primer año de vida del o de la menor, fijándose ente las relaciones establecidas por los progenitores y sus hijos/as. El modelo de Bowlby, está basado en cuatro sistemas de conducta que se interrelacionan desde la edad temprana de la persona (Delgado, 2004):

1. **Sistema de conductas de apego.** Mantenimiento del contacto y de la proximidad entre el niño o niña y la figura de apego.
2. **Sistema de exploración.** Cuando las conductas de apego se activan, la exploración del entorno suele dejarse de lado.
3. **Sistema de miedo a los extraños.** Las conductas exploratorias disminuyen, y aumentan las de apego.
4. **Sistema afiliativo.** Interés por mantenerse próximo e interactuar con otros.

Pero, **¿qué es la Teoría del Apego?** Según Bowlby (1969), se basa en la instauración de lazos afectivos, de relaciones tempranas entre los bebés y sus figuras de referencia que permitirán un buen desarrollo psicológico a la par que sano que afectará al desarrollo de la persona en la infancia, niñez y en la vida adulta. Durante el primer año de la vida de la persona, se establece la vinculación entre el bebé y su figura de referencia que permitirá la seguridad del menor. El vínculo del apego se define como permanente en el tiempo y permite establecer una relación de proximidad entre las personas implicadas en el mismo.

Así, ante estados emocionales que no se prevean placenteros para el niño/a, éste establecerá un plan conductual de apego que tendrá como objetivo último obtener la proximidad del adulto de referencia para sentirse seguro y poder minimizar el malestar. Dependiendo de la respuesta que adquiriera el menor ante su necesidad, creará un guión cognitivo u otro que permitirá desarrollar sus estrategias de apego posteriores. La estrategia se establecerá en función de la experiencia positiva (disponibilidad del adulto, sensibilidad percibida) o de la negativa (inseguridad ante la respuesta obtenida) y esto a su vez, determinará el estilo o tipo de apego que desarrollara el o la menor.

De este modo, el **tipo de apego** que se establezca con el niño o niña, le permitirá desarrollar áreas relacionadas con la vinculación afectiva y, a mayores otras manifestaciones conductuales como la regulación de las propias emociones, el establecimiento de la propia identidad así como las relaciones que establecerá en un futuro con otras personas.

Tipologías de apego

Mary Ainsworth estableció la tipología más tipificada y utilizada para explicar la teoría del apego (Delgado, 2004):

- **Niños de apego seguro.**
- **Niños de apego inseguro-evitativo.**
- **Niños de apego inseguro-ambivalente.** La autora, en sus investigaciones, hace especial hincapié en este tercer tipo. Asegura que existe relación entre este tipo de apego y la escasa disponibilidad de la madre (y actualmente también el padre).

Recientemente, se ha propuesto la idea de que existe un cuarto tipo de apego: **inseguro desorganizado/desorientado**, el cual recoge las características de los dos tipos inseguros recogidos por Ainsworth y permite englobar a los niños/as más inseguros. En base a ello, Loizaga (2010) recoge los **cuatro tipos de apego**:

Apego seguro	<p>La interacción entre el niño/a y el adulto está marcada por: la sensibilidad, la eficacia y la constancia → de la respuesta que da el adulto ante las necesidades que pueda presentar el o la menor.</p> <p>De esta manera, el niño o la niña podrán desarrollar la confianza en que la figura de apego estará disponible ante sus necesidades y que puede ser hábil en las interacciones con los demás.</p>
Apego evitativo o inseguro	<p>Se caracteriza por el rechazo o la ausencia de respuesta del adulto ante las necesidades del niño o niña. Como consecuencia de ello, el o la menor puede minimizar su comportamiento de apego, la forma en que lo muestra, para evitar así el apego inseguro/evitativo del adulto.</p>
Apego ambivalente	<p>En este tipo, la figura de apego se puede mostrar de dos formas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Responde de forma adecuada a las necesidades del niño/a. • Responde de forma inadecuada a las necesidades del niño/a. <p>Las va intercalando, haciendo que el niño o niña se vea forzado a aumentar o exagerar su conducta de apego para así obtener mayor probabilidad de respuesta ante sus necesidades afectivas.</p>
Apego desorganizado	<p>El adulto puede ser a la vez causante de protección y de amenaza para el menor, el cual tendrá su comportamiento desorganizado, sin saber si aproximarse o evitar al adulto.</p>

De igual manera, cobra importancia el **modelo representacional de la relación de apego de Bowlby** (Delgado, 2004). Consiste en las representaciones mentales que las personas tienen de sí mismos y de las relaciones con los demás. Dicho modelo toma forma en base a las relaciones que se establecen con las figuras de apego y permite a la persona ser consciente de su grado de interrelación con los otros y de la conducta que tiene con los mismos; su modo de respuesta. Puede considerarse la base de la identidad personal y de la autoestima de la persona.

Importancia del apego

Los distintos tipos de experiencias que viva el menor con sus cuidadores o figuras de apego, permitirán que **se formen distintas representaciones mentales acerca de qué es recibir afecto**. Por ello, debemos tener en cuenta que es fundamental la reacción que tenga la figura de apego ante las necesidades del menor y cómo dará respuesta a las mismas. En base al modelo representacional de la relación de apego, se puede explicar la importancia de los distintos tipos de apego para el desarrollo del menor y el establecimiento de relaciones sociales. Por ejemplo: las personas que durante su infancia mantuvieron un apego seguro con sus progenitores (figuras de crianza), desarrollarán una actitud confiada hacia las personas con las que establezcan y mantengan relaciones. De forma adversa, quienes han mantenido un apego inseguro, basado en experiencias negativas, desarrollarán actitudes desconfiadas de las cuales no esperarán nada positivo.

Un hecho importante a tener en cuenta es la **transmisión intergeneracional del apego**. Esto es, la herencia del tipo de apego que se establecerá por generaciones. Existen tres tipologías de padres, relacionadas con los tipos de apego establecidos con sus hijos/as, que estarán determinados por las relaciones que mantuvieron los padres con los abuelos de los menores en su etapa infantil (Delgado, 2004):

- 1. Padres seguros – hijos/as de apego seguro.** Sensibilidad y afecto en las relaciones con sus hijos o hijas. Son coherentes con la valoración de sus experiencias infantiles
- 2. Padres preocupados – hijos/as con apego inseguro/ambivalente.** Estos padres, muestran ira contra sus progenitores de manera frecuente. Están preocupados por sus competencias sociales y en la relación con sus hijos o hijas, interfieren habitualmente en la conducta exploratoria de los mismos haciendo que los menores necesiten en todo momento su presencia para avanzar.
- 3. Padres rechazados – hijos/as con apego inseguro/evitativo.** el principal rasgo que destaca, es la idolatración que muestran hacia sus progenitores (abuelos de los menores) a la vez que restan importancia al establecimiento del apego con sus hijos/as. La relación con su descendencia suele ser fría.

El esquema que explicaría esta relación sería el siguiente:

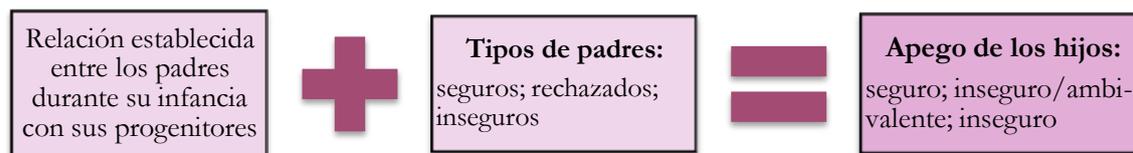


Figura 1: representación de la transmisión Intergeneracional de la seguridad en el apego. Fuente: elaboración propia

Aunque la transmisión generacional del apego sea muy frecuente, debemos tener en cuenta que se puede modificar. Diversas vivencias pueden favorecer un cambio y se puede afirmar que aunque los primeros años de la infancia son importantes, no determinan la vida. Todo dependerá de la capacidad de afrontación positiva de la persona, de las técnicas que utilice para ello, y de la resiliencia de la misma, la cual en menores que han sido adoptados, tiene un papel fundamental en su desarrollo tanto cognitivo como social. (Barudy & Dantagnan, 2010).

En base a esto, el **papel de los educadores sociales es fundamental** para ayudar a construir familias donde el apego sea seguro, y donde los padres y madres que hayan vivenciado experiencias no satisfactorias, sean capaces de no reproducirlas en sus hijos/as. Desde este enfoque profesional, son muchas las formas de actuar, bien sea mediante una intervención directa con los menores y su familia, así como mediante la creación de instrumentos que faciliten el desarrollo de sesiones en las cuales, los padres y las madres puedan comprender los estadios evolutivos de sus hijos/as.

Familia

Impacto de la familia en el desarrollo de la persona

Durante el desarrollo del siglo XIX, el concepto de familia ha sufrido variaciones debido al progreso de la sociedad occidental. Esto, hace difícil establecer una definición de familia que recoja todos los modelos que subyacen del mundo moderno en el que nos encontramos. Lo que si podemos afirmar es, que la **familia es una comunidad**, integrada por varios miembros que conviven, se cuidan y protegen entre sí, estableciendo relaciones de tipo afectivo que garantizan la protección de sus miembros. Sánchez (2008), establece varios modelos de familia:

- Modelos tradicionales: la familia troncal, y la **familia troncal extendida**.
- Modelos actuales:
 - **Familia nuclear reducida**.
 - Familia y hogares monoparentales.
 - Las Uniones de Hecho.
 - Parejas homosexuales.
 - Las familias reconstituidas, polinucleares o mosaico.

Es en el periodo de la infancia cuando todos los menores necesitan cuidados y atención de los adultos (figuras cuidadoras) dentro de un hogar y un entorno familiar para poder crecer física y psicológicamente de forma sana y con normalidad, y para poder tener una buena adaptación al entorno social donde se desenvuelvan. Por ello, **las familias son las principales responsables de cubrir las necesidades de los hijos e hijas** (Loizaga F., 2010):

- Necesidades físicas (alimentación, higiene, atención médica,...)
- Vínculos afectivos estables.
- Necesidad de desarrollar el lenguaje para poder interactuar en sociedad.
- Necesidad de aprender a controlar el carácter propio.

Cuando las necesidades mínimas de los y las menores no quedan cubiertas, son los Servicios Sociales quienes asumen la protección de los mismos. Los niños y las niñas pueden llegar a esta situación por dos vías distintas: que sus progenitores sean quienes soliciten los servicios para lograr la protección que ellos no pueden ofrecerles o bien, que los propios Servicios Sociales, conocedores de la situación de desamparo, retiren al niño o niña de su familia. De esta manera, el o la menor que se encuentra en situación de desprotección y desamparado, se ve inmerso en la institucionalización y privado de la vinculación afectiva con sus progenitores. En estos casos, existen varias opciones que permitirán al menor encontrarse dentro de un entorno familiar:

- Acogimiento residencial. El niño/a se encuentra institucionalizado y convive junto a otros menores en un hogar hasta que pueda regresar junto a su familia de origen o integrarse en una nueva familia.

- Acogimiento familiar. Se da cuando la familia biológica aún posee poderes sobre el menor pero no se les permite la convivencia con el mismo.
- **Adopción.** Es la medida más decisiva que se toma para sacar a un menor de una situación de desamparo y proveerle de los cuidados a todos los niveles que precisa dentro del marco de una nueva familia, rompiendo todos los lazos que le unían a su familia biológica.

Importancia del apego en el contexto de crianza

El apego es el resultado final de la relación establecida entre dos personas en una díada. Hay que tener en cuenta que las características del propio niño niña pueden influir en el apego, en la seguridad sobre el mismo que se ha construido. Por ejemplo, ante la situación del nacimiento de un bebé prematuro, ciertas enfermedades del mismo o su bajo peso al nacer, pueden darse varias opciones entre las que destacamos dos extremas: la protección y dedicación de la familia con el consecuente apego seguro; el desarrollo del apego inseguro en una familia de riesgo.

Con esta introducción, notamos cuánto de importante es el apego en la familia. La Teoría del Apego sostiene que las conductas de apego que los bebés manifiestan y las conductas de cuidado de los padres y madres, tienen la función de garantizar que el o la menor sobreviva. Esto, se daba como un valor universal a nivel biológico, según el cual el apego se manifestaba como adaptativo. Sin embargo, se deben tener en cuenta los factores culturales.

Según la cultura en la que nos encontremos, la respuesta ante las necesidades de los hijos o hijas puede variar. Por ejemplo, en China se tiende a sobreproteger a los niños y niñas ante situaciones, por lo tanto, al crecer, esas personas ante una Situación de Extraño (Bowlby, 1969) se muestran estresados y están clasificados dentro del apego inseguro-ambivalente. Esto puede transformarse cuando al menor se le familiariza con la situación, y puede ser el o ella misma quien tome la iniciativa en la respuesta, tras analizarla y comprenderla.

Otro ejemplo puede ser la familia Alemana, en la cual los padres y madres enseñan a sus hijos/as a ser independientes de manera muy prematura, así como a implicarse en situaciones estresantes. Por lo tanto, ante una Situación de Extraño, estos niños y niñas pueden mostrarse muy tranquilos y seguros. (Delgado, 2004)

De esta manera, queda demostrado que la **Teoría del Apego**, más que ser meramente biológica, está muy **condicionada por las condiciones culturales** en las que se desarrolla la familia.

Aún con ello, la respuesta de la familia ante las necesidades del hijo o hija, se percibe como muy necesaria para un buen desarrollo a todos los niveles de la vida de esa persona: emocional, social, cultural y afectivamente. El niño/a debe sentirse protegido ante las situaciones de peligro, debe comprender que no estará solo, pero además, se le debe ofrecer su espacio de exploración del entorno y de las ventajas e inconvenientes que este le presenta.

La vinculación afectiva de padres, madres e hijos/as, la vinculación en la relación de diada, marca las bases de la futura personalidad de la persona y, la comprensión de las relaciones que se establecerán, así como marcará la relación del o de la menor con sus progenitores así como con su futura descendencia.

Adopción

En España, el **Código Civil** recogió la **adopción** por primera vez en el año 1958 como la medida que se da a favor de los niños y niñas que se encuentran privados de una familia. Desde entonces, ha sufrido varias modificaciones; con la **Ley 21/1997, de 11 de noviembre** se introducen dos principios en los que se basa la adopción: esta se configura como un elemento de plena integración familiar; el interés del menor adoptado se sobrepone a cualquier interés legítimo que se dé en el proceso de la constitución de la adopción. En los últimos años, se han producido reformas legislativas en esta materia. En la **Ley Orgánica 8/2015, de 22 de julio** y la **ley 26/2015, de 26 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia**, se introducen cambios en cuanto a la adopción de menores referente a la edad mínima existente entre adoptante y adoptado, se define la idoneidad y se obliga a los solicitantes a **acudir a sesiones informativas y formativas**.

¿Qué es la adopción?

La **adopción** comienza a procesarse ante el deseo pleno de ser padres. Tras ello, seguirá su curso en la convivencia familiar, los vínculos afectivos y las relaciones cotidianas que se establezcan. Debemos tener en cuenta que el menor que va a ser adoptado necesita crecer y desarrollarse en un entorno de afecto, bajo un clima de cariño que solo le podrán

brindar unos padres que entiendan y resistan todas las situaciones que se deriven del sentimiento de pérdida, de abandono que trae el menor.

Cuando llega el momento del encuentro entre padres adoptivos y su futuro hijo o hija, afloran en ambas partes sentimientos como la ilusión y expectativas acerca de cómo será. A la vez, surge temor a saber ser buenos padres. La llegada del menor, supone para los padres un cambio en sus vidas, pero se debe tener en cuenta que para el niño o niña, esto será igual, siendo más complicado cuanto más edad tenga. Con la llegada del momento de la adopción surgirá un **proceso mutuo de adaptación** donde los sentimientos, comportamientos y pensamientos de todos tendrán especial importancia para poder **establecer un vínculo afectivo** lo suficientemente fuerte, basado en la seguridad del menor.

- Para los **padres**, es fundamental ser capaces de ponerse en el lugar de su hijo/a para comprender su situación, sus temores, ilusiones y expectativas.
- Para el **menor** que se encuentra en situación de desprotección, de desamparo, la situación es dolorosa, supone la pérdida de todo contacto con quienes hasta el momento conformaban su familia, y adaptarse a una nueva. El proceso de adaptación es distinto en cada menor, pero cuanto mayor sea la edad del niño o niña, posiblemente se encuentren mayores dificultades en el camino de la creación del vínculo afectivo y del establecimiento del apego con sus padres.

En base a estas definiciones de adopción:

“Alternativa que ocupa un muy especial lugar entre las alternativas del sistema de protección de infancia, debido a su carácter irrevocable y al radical cambio de situación personal y familiar que implica.”
(Palacios J. , 2009)

“Tomar legalmente por hijo a alguien que no lo es por naturaleza. Se entiende por adopción o filiación adoptiva el acto jurídico mediante el que se crea un vínculo de parentesco entre dos personas, de forma tal que establece entre ellas relaciones análogas o muy similares a las que resultan jurídicamente de la paternidad” (Loizaga F. , 2010)

Nos atrevemos a generar una nueva definición del concepto de adopción:

Forma de crear una familia mediante la recepción de un nuevo miembro sin vínculo sanguíneo adquiriendo todas las obligaciones familiares, personales y jurídicas que permitan sanar las necesidades del menor y proveerle de los cuidados y afectos de un nuevo entorno familiar con el fin último del pleno bienestar del menor.

Perspectiva social de la adopción

En la **sociedad actual**, la adopción se entiende como una forma de relación paterno filial en la cual se establece una nueva filiación, perdiendo la anterior (biológica), lo cual suponen la ruptura de todo vínculo a nivel personal, familiar y jurídico, y estableciendo los mismos con la nueva familia receptora. Es de carácter permanente, lo que supone que los padres adoptivos son a todos los efectos legales responsables del menor (Loizaga F. , 2010). La adopción implica por tanto, la aceptación como hijo o hija de quien no lo es de forma biológica con el **fin último de formar una familia donde queden cubiertas todas las necesidades del menor.**

La adopción socialmente se ve como generosa, solidaria o altruista. Pocas veces se tiene en cuenta que se llega a la misma por el deseo de ser padres, de cuidar, de educar a un hijo y de desarrollar la parentalidad. A la misma puede llegarse por diversos motivos como es la incapacidad de procreación. El desempeño de funciones de los padres adoptivos, es igual a la de los padres biológicos pero con un aliciente a mayores: **paliar y reparar con comprensión y sensibilidad los daños y secuelas que el menor lleva consigo debido a su historia previa.** (Mirabent, 2012)

La mayoría de personas adoptadas han tenido un proceso de integración en el ámbito familiar y social satisfactorios. Aunque todas las familias, en especial las conformadas mediante adopción, presentan dificultades, como puede ser el **establecimiento del vínculo del apego** y las **relaciones afectivas entre padres e hijos.** Según Palacios J. (2009) existen dos razones por las cuales en las familias adoptivas se pueden presentar dificultades mayores:

- Menores con experiencias de pérdida, abandono y separación marcadas.
- Afrontamiento de nuevas situaciones desconocidas para la familia.

Por ello, la **adopción debe entenderse como un servicio dedicado al menor**, puesto que es un recurso mediante el cual se pretende la **protección de los menores** que

no pueden estar con sus familias de origen por diversas causas. Es la mejor alternativa a la institucionalización de los menores, favoreciendo así que estén el menor tiempo posible en situaciones de desamparo y puedan integrarse rápidamente a un nuevo entorno familiar.

Construcción del apego en la familia adoptiva

¿Qué aporta la Teoría del Apego a la comprensión de las familias adoptivas? Según Latorre (2010), existen cuatro líneas fundamentales donde se encajan las aportaciones de la teoría:

1. Objetivo prioritario de la adopción: establecimiento del vínculo de apego.
2. Problemas vinculares como base de la vulnerabilidad psicológica de los niños y niñas adoptados.
3. Fracaso en el establecimiento del vínculo como consecuencia de la ruptura e inadaptación familiar.
4. La Teoría del Apego como guía para desarrollar intervenciones eficaces en adopción.

La Teoría del Apego se muestra como un punto de vista necesario en la comprensión teórica y las intervenciones prácticas en adopción (Roberson, 2006); (Simmonds, 2007).

El **origen del vínculo afectivo** entre padres e hijos, es ajeno a la vinculación sanguínea entre los mismos. El hecho de llevar la misma carga genética, de tener lazos de sangre, no puede garantizar la existencia de lazos emocionales ni la plena estabilidad y buenos cuidados que necesita el menor para su desarrollo psicológico. Así, se puede afirmar que los vínculos afectivos se desarrollan y mantienen cuando se da el contacto entre las personas. No se debe confundir el instinto maternal con un fenómeno propio de la maternidad y la paternidad: el sentimiento de pertenencia del hijo o hija. (Barajas, 2006)

Para crear el lazo afectivo y el apego entre padres e hijos, la proximidad entre los mismos y la comunicación favorecerán que esto sea algo elaborado, creado entre todos, y no esté basado en el mito del instinto. Es el resultado de conocer a los hijos e hijas, del compromiso con los mismos y la implicación emocional.

La **Teoría del Apego** y la **adopción** han tenido una relación de retroalimentación, puesto que, mediante diversas investigaciones llevadas a cabo con familias adoptivas, se han

puesto a prueba los principales postulados de la teoría, como la vinculación sanguínea y la construcción del apego. A la hora de investigar e identificar los factores que puedan dificultar el desarrollo de los menores que han estado privados de un ambiente familiar, la Teoría del Apego se percibe como fundamental para ver qué cambios se dan al introducir a estos menores en un hogar estable (Simmonds, 2007).

En cuanto a las situaciones de adopción, algunas circunstancias pueden hacer que la generación del vínculo afectivo se vea distorsionada, como es la adaptación de un menor a un nuevo entorno, la temprana institucionalización y la consecuente pérdida de afectividad, o la ruptura de los vínculos anteriores ya establecidos entre el menor y su familia biológica. Son problemas que se deben tener en cuenta a la hora de trabajar la construcción del apego en familias adoptivas, con la premisa principal de: **respetar y comprender el duelo del menor.**

Los **problemas de la vinculación afectiva con los padres** son unos de los principales problemas que recoge Palacios J. (2009), junto a problemas de salud y crecimiento, de desarrollo psicológico o problemas conductuales. Debemos tener en cuenta que, la mayoría de investigaciones acerca de vinculación afectiva en adopción, se enmarcan en la adopción internacional, dejando de lado la adopción nacional, tan importante como la otra.

El estudio de la relación existente entre adopción y relaciones de apego es bastante reciente, y es destacable que los problemas de construcción del apego estén más presentes en los niños adoptados que en los no adoptados. Según los primeros estudios que se realizaron al respecto en la primera década del 2000 por Borders: el estilo de apego inseguro era mucho mayor en menores adoptados (15%), que en no adoptados (4%). Ya en el 2007, Fenney, mediante el *Relationships Questionnaire*, encontró resultados similares a los del anterior investigador. (Delgado, 2004)

Estas investigaciones, junto a otras más recientes, dentro del marco de la adopción internacional, ponen de manifiesto la alta tasa de apego inseguro que se genera en personas adoptadas, extrapolable a las adopciones nacionales.

La adopción y la creación del vínculo de apego pueden ser vistos desde la **metáfora de un tren**. Este tren es la vida, y recorre muchos kilómetros. *“Todos tenemos una locomotora inicial, que es nuestra familia biológica. En ocasiones falla, se desmorona o sencillamente no tiene medios*

suficientes para arrancar el tren del nuevo hijo. Puede ocurrir que la locomotora haga elevados esfuerzos por continuar manteniendo el tren de su hijo; sin embargo, las fuerzas son limitadas y necesita buscar la ayuda de técnicos o de autoridades para poder ser reparada o sustituida, no sin dolor, por una locomotora mucho más fuerte, que es la familia adoptante. Realmente todas las locomotoras (familias biológicas y adoptantes) intentan llegar a la estación final, la Base Segura”. (Loizaga F. , 2010)

Dentro de la Teoría del Apego, la **Base Segura**, es la estación final a la que debe llegar la locomotora que es el niño o niña.

En la Figura 2, observamos el tren del apego de las personas adoptadas, donde la familia biológica es la locomotora inicial. Es la locomotora que ha resultado fallida y por la cual el niño o niña es dada en adopción. De tal forma, llegamos a la segunda locomotora dirigida por la familia adoptiva. Estas dos locomotoras, tienen un papel muy especial en el tren del menor puesto que, la primera lo ha “abandonado” y la segunda lo ha acogido. Los dos, están implicadas en el duelo tanto propio como del menor; los niños asumen los dos duelos. Conforme pasa la vida de la persona, se van añadiendo nuevos vagones al tren que afianzarán la Base Segura y permiten a la persona expresar sus emociones y a liberar pensamientos que tenían escondidos.

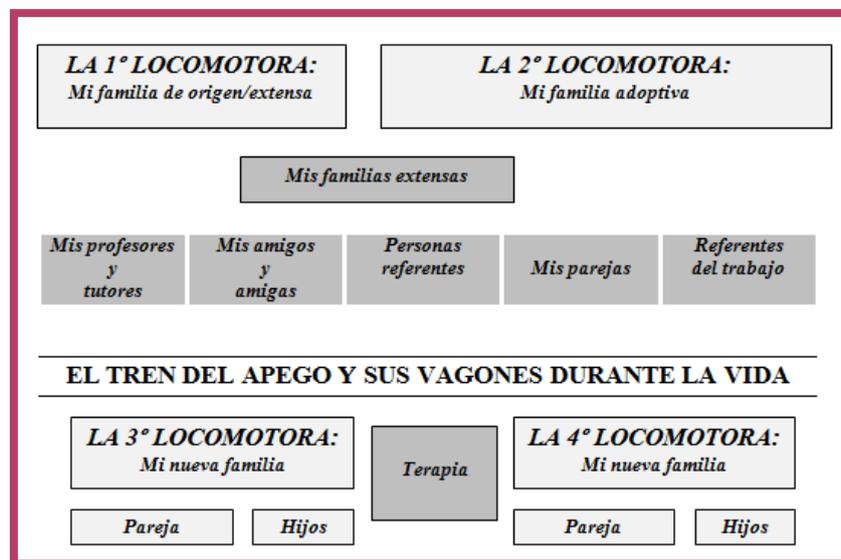


Figura 2: El tren del apego y sus vagones. (Loizaga F. , 2010)

Todo esto debe ser considerado como un **problema social**, que no tiene la repercusión que se merece. Son menores que han visto como su vida daba un giro total, han tenido que reconstruir sus patrones sobre la familia y adoptar nuevos vínculos

afectivos que no son fáciles de cambiar cuanto mayor sea la edad del adoptado, de su integración en una nueva familia. Las familias adoptivas precisan de **formación en cuanto al establecimiento del vínculo del apego con sus hijos** ya que, son muchas las dificultades que van a encontrar durante el camino de ser padres, dificultades afectivas donde la principal premisa debe ser el apoyo y la muestra de cariño a los hijos e hijas que están en una fase de duelo, de asimulación de la pérdida de lo que conocían hasta el momento de ser adoptados y de comprensión a la larga del significado de ser adoptado.

Aunque **existen guías de apoyo para padres**, en este caso menores adoptados, son poco concluyentes y se centran casi exclusivamente en la adopción internacional, así como en el desarrollo escolar del menor más que en el afectivo y construcción del apego dentro de su familia. Las razones por las que esto se da se pueden resumir en varios puntos:

- **Existe un mayor número de adopciones internacionales.** Aunque en el año 2015, se registró un descenso en las solicitudes de adopción en la Comunidad de Castilla y León, correlativo a la reducción de las solicitudes a nivel internacional.
- **En la adopción nacional hay mayor control de los antecedentes del menor.** Se conocen los factores de riesgo a nivel social y de salud. Solo en el año 2015 en Castilla y León se registraron 46 menores que fueron dados en adopción de manera inmediata por problemas de salud ocasionados en su mayoría por nacimientos prematuros o por consumo de tóxicos de los progenitores. Otros 35 menores aún estaban pendientes de adopción por ser mayores de ocho años o ser grupo de hermanos.
- En relación al punto anterior, **a nivel internacional el desarrollo del menor entrama mayores riesgos**, puesto que se desconocen muchas veces los antecedentes.
- **Existen diversos factores estresantes a la hora de tomar la decisión de formar una familia mediante la adopción:** (Alonso, 2015)
 - La cultura del país de procedencia del menor (en la adopción internacional).
 - Características específicas de los adoptantes determinadas por los antecedentes biopsicosociales o su edad.
 - Preparación del entorno.
 - Desajuste de las expectativas.

- El tiempo de institucionalización.
- Condiciones anteriores a la adopción.
- Hay más número de niños y niñas propuestos para adopción que familias solicitantes.

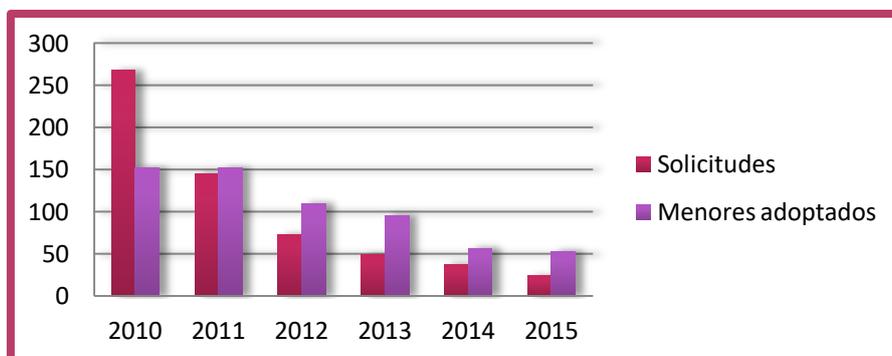


Figura 3: Comparativa de solicitudes y menores adoptados por vía internacional (Servicios Sociales de Castilla y León, 2016)

Esto es una **carencia que desde la educación social puede ser solventada**. Son **necesarias guías de apoyo exclusivamente afectivas y de construcción de apego**, más que guías educativas generalmente dirigidas a profesionales de la educación. Nos olvidamos muchas veces que el principal agente socializador es la familia, así como el mayor proveedor de estabilidad emocional para los menores, especialmente, los menores adoptados.

5. DISEÑO DE LA INTERVENCIÓN

Justificación

En este trabajo **hemos estudiado y comparado distintas guías** existentes relativas a la educación de los y las menores adoptados. Advertimos necesario este proceso puesto que la adopción es una temática social que hemos “dejado de lado”, dando por válido que los niños y niñas que se incorporan a una nueva familia tendrán un desarrollo totalmente normalizado. Nos centramos demasiado en los sentimientos que afloran en los progenitores al constituir una familia de esta manera pero, ¿dónde quedan los menores? ¿Pensamos en cómo se sienten estos niños y niñas en el momento de la adopción? ¿Acaso su capacidad de adaptación y de desarrollo no se ven dañadas? Para ello, hemos realizado una comparación de guías, de los puntos que en las mismas se abordan y hemos tratado de **solventar las carencias** que encontramos en ellas.

Desde la **educación social** podemos dar respuesta a esta problemática social puesto que, aunque existan guías que contienen apartados de apoyo a la construcción del apego de menores adoptados, son poco concluyentes, se centran como anteriormente hemos mencionado en la adopción internacional y están dirigidas mayoritariamente al personal educativo más que al entorno familiar del o de la menor. **No existen guías específicas de apoyo a la construcción del apego.**

Por ello, con este trabajo, tras analizar y comparar las guías, realizaremos un **nuevo instrumento centrado en la construcción del apego** con menores adoptados y la constitución de relaciones afectivas, centrándonos en la situación del menor y poniéndonos en su piel.

Objetivos

- Analizar las guías educativas para posteriormente realizar un estudio comparativo de las mismas.
- Concluir los aspectos comunes y discordantes de las guías educativas referentes a la adopción.
- Construir una nueva guía de intervención.

Metodología

Este trabajo se enmarca dentro del **diseño de proyectos socio-educativos**, concretamente en el **diseño de una guía** para ayudar a la construcción del apego en familias adoptivas. En el diseño de dicha guía se incluirá la justificación de la misma, los objetivos que persigue, su desarrollo y el tipo de evaluación que se hará (ANEXO I).

La característica que hace único este trabajo es la creación de un nuevo instrumento en base a las carencias que se detectan mediante el análisis de guías educativas de varias Comunidades Autónomas referentes a la adopción.

Estado de la cuestión

Para poder desarrollar el análisis comparativo de las guías educativas referentes a la educación, primeramente leímos, estudiamos y analizamos documentos que introducían a los puntos que abordamos y nos permitieron poder llegar a crear nuevos documentos concluyentes, razonados y con una fundamentación teórica sólida que les confiere validez científica y rigor. Para ello, tras haber realizado una exhaustiva revisión de la literatura, nos centramos en realizar un análisis comparativo, de diversas guías referentes a la adopción con el que obtuvimos: los aspectos comunes en todas ellas., las carencias en las mismas y, aportamos los temas que consideramos relevantes en el tratado de la adopción.

Con todo ello, se analizaron tres cuestiones claves en el trabajo aquí desarrollado:

1. La Teoría del Apego de Bowlby y Ainsworth (Delgado, 2004)
2. La familia y la importancia del apego dentro de la misma.
3. La adopción (Loizaga F. , 2010) y la importancia de la construcción del apego. (Mirabent, 2012)

De igual modo, para desarrollar el estudio comparativo de las guías, seleccionamos y analizamos las siguientes:

- **De la Comunidad de Madrid:** Parrondo, L., García, A., Orozco, M., & Vidaurrázaga, M. J. (2007). Adoptar, Integrar y Educar. Una Guía de orientación para educadores y familias.
- **De la Junta de Andalucía:** Palacios, J., Jiménez, J., Espert, M., & Fuchs, N. (2014). Entiéndeme, enséñame. Guía para la atención educativa al alumnado en situaciones de acogimiento familiar, adopción y acogimiento residencial.

- **De la Comunidad de Aragón:** Navarro, M. (2011). Guía para la intervención educativa del niño adoptado. Zaragoza: AFADA.
- **De la Junta de Castilla y León:** Labajo, G., & Bueno, N. (2008). Guía didáctica en materia de adopción para educación infantil y primaria.

El centro del estudio es la construcción del apego en niños y niñas adoptadas, puesto que han visto cómo toda vinculación afectiva que ya tenían interiorizada y con la que interactuaban, se ve desconfigurada de un día a otro, y necesitan construir nuevos lazos con su nueva y futura familia.

Estudio comparativo

Una vez seleccionamos las guías educativas con las que trabajamos, procedimos al análisis individual de cada una de ellas para poder realizar la comparativa de diversos puntos que creemos tienen en común y son importantes. La elección de estas guías y no de otras, radica en la disponibilidad de las mismas; pretendíamos estudiar a mayores Cantabria pero, no existen guías educativas elaboradas, sino guías del procedimiento de adopción.

En materia de educación referente a menores adoptados, Cantabria se rige por los documentos elaborados por Castilla y León, además de existir asociaciones de padres y madres comunes en las dos comunidades, trabajando de manera conjunta.

Por lo tanto, excluimos del estudio a esta comunidad ya que no tiene el factor en común de todas las demás: **la educación.**

Aspectos comunes en las guías analizadas:

- Escuela.
- Adopción nacional y adopción internacional.
- Interculturalidad.
- Características del o de la menor adoptado/a.
- Integración del o de la menor en su nueva familia.
- Integración del o de la menor en la escuela.
- Afectividad.

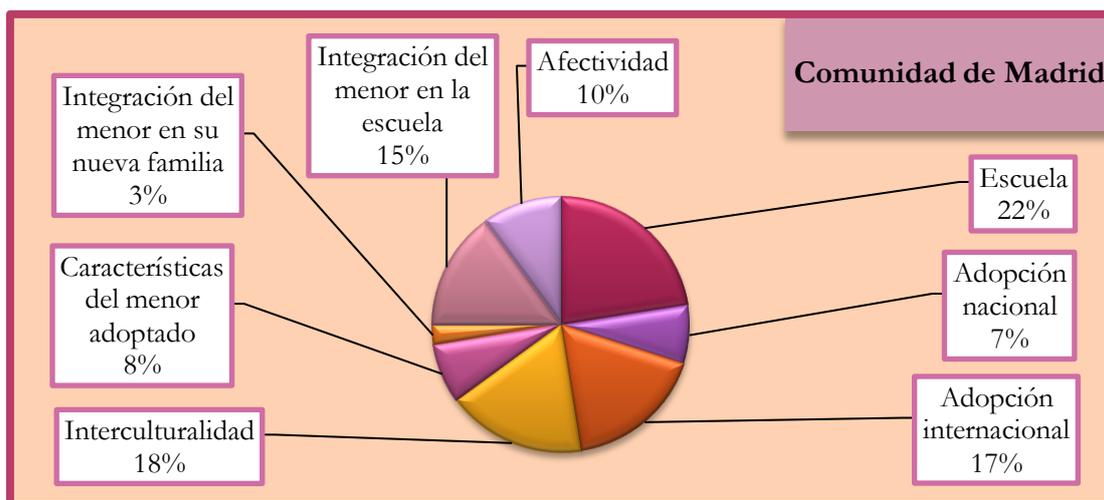


Figura 4. Comunidad de Madrid. Fuente: elaboración propia

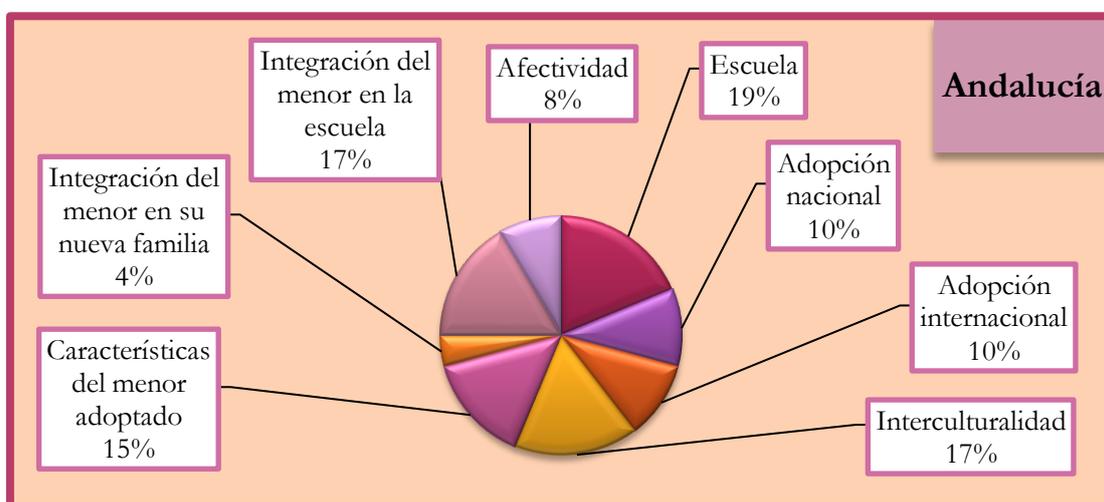


Figura 5. Andalucía. Fuente: elaboración propia

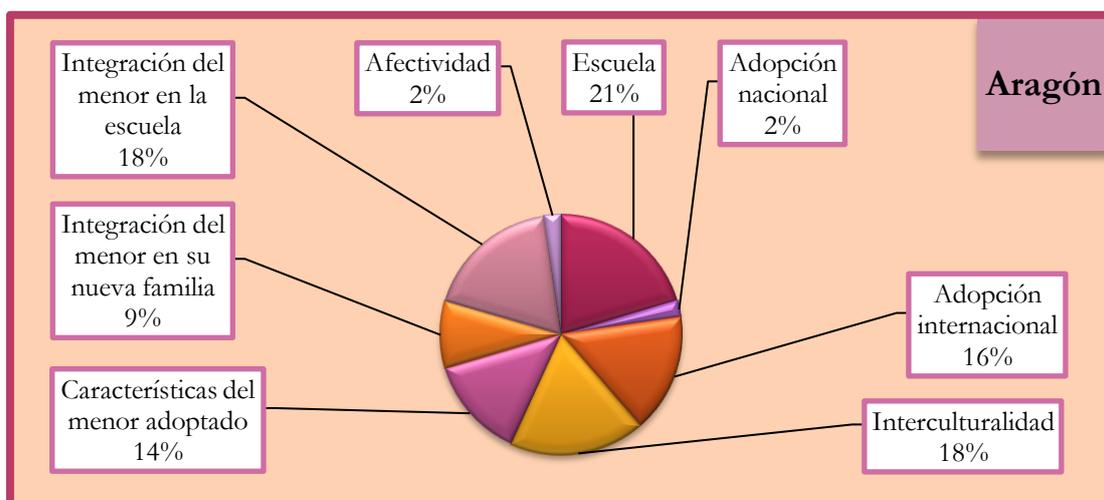


Figura 6. Aragón. Fuente: elaboración propia

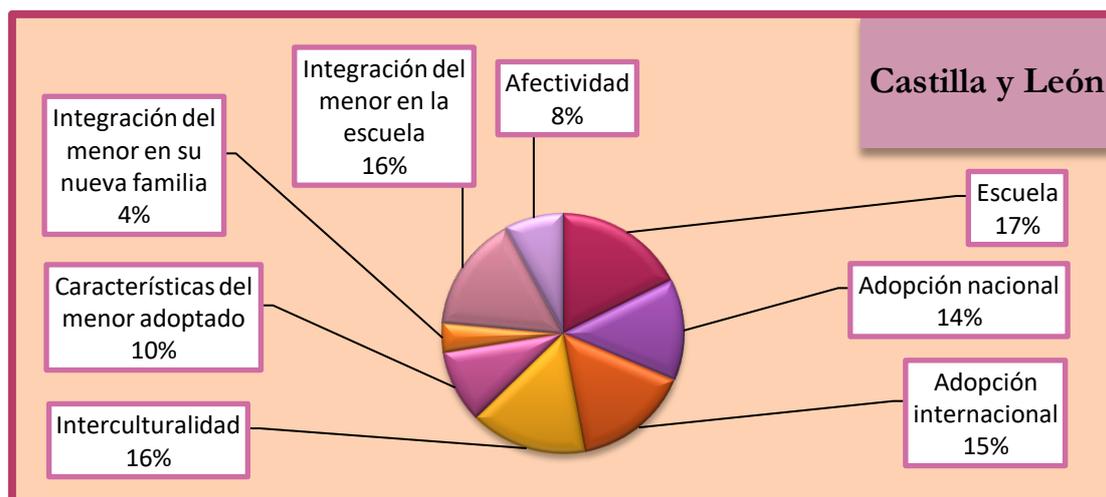


Figura 7. Castilla y León. Fuente: elaboración propia

Con este análisis, detectamos tres sustanciales carencias:

1. **La afectividad.** Aunque se trata en todas las guías, se presenta como incompleta o muy incompleta en las mismas. Se aborda la necesidad que hay en la construcción del apego entre padres e hijos pero no se profundiza en la misma ni se establecen pautas o modelos que puedan servir para ello. Todas ellas hablan de la necesidad de establecer vínculos afectivos entre padres e hijos de forma superficial; no se profundiza en la misma. En Castilla y León se hace mención a que pueden existir problemas de vinculación y afectividad pero, nuevamente, queda en una simple mención y explicación breve de ello.
2. **La integración del menor en su nueva familia.** a excepción de Aragón, en el resto de guías no se trata la integración como un tema de importancia. Queda relegado a un segundo, o incluso tercer plano. Debemos tener en cuenta que está muy relacionado con la afectividad.
3. **La adopción nacional.** Se hace mayor hincapié en la adopción internacional, sin dejar de lado la adopción nacional. Las causas de esto radican en que existe un mayor número de adopciones a nivel internacional, pero no por ello debemos olvidarnos de los menores en situación de desprotección dentro de nuestro país. Castilla y León elabora una diferenciación muy clara entre los dos procedimientos a seguir para realizar cualquiera de estos dos tipos de adopción, y explica la diferencia entre una y otra.

Resultados

Tenemos en cuenta que estas guías son de carácter educativo y están enfocadas casi por completo a los educadores infantiles y de primaria. Aún así, son guías que están a disposición de las familias y que son útiles para los mismos para desarrollar la educación de sus hijos o hijas y establecer diálogo con la escuela. En relación a la **escuela**, esta ocupa la mayor parte del protagonismo de las guías de apoyo.

En las mismas, se establecen aspectos que deben tener en cuenta los educadores a la hora de desarrollar las clases en las que se encuentran niños y niñas adoptados (haciendo especial hincapié en la adopción internacional) y la diversidad que se da en las aulas así como las dificultades que se pueden dar en los procesos de aprendizaje. La interculturalidad se prevé como muy importante para lograr la plena integración de todos los menores y su pleno desarrollo en una sociedad normalizada y plural.

La escuela es uno de los principales agentes de socialización de los menores, es donde se relacionan con sus iguales y donde adquirirán competencias sociales que les permitirán desenvolverse en entornos futuros, pero, debemos tener en cuenta que **la familia es el principal agente socializador de los niños y niñas**.

Desde estas guías, no queda destacada dicha importancia. Por ello, señalamos tal como una carencia en las mismas. Se hace referencia a las características de los menores adoptados pero de forma superficial, introduciendo una idea general de qué necesidades tienen a nivel emocional, educativo y social. En cuanto a los problemas de vinculación afectiva, se habla poco o nada, aunque en la guía de Castilla y León, se explica más y se anota como algo importante a tener en cuenta. La afectividad destaca como un tema que se trata en todas ellas pero, en cuanto a los problemas afectivos o a la construcción de nuevos vínculos afectivos y del apego con sus padres, apenas existe información presentada por las Comunidades Autónomas.

Con estas guías, se puede entender que la carga educativa recae mayoritariamente en la escuela, cuando esto no es así. Queda repartida entre la familia y la escuela, y son dos tipos distintos de educación (educación formal y no formal).

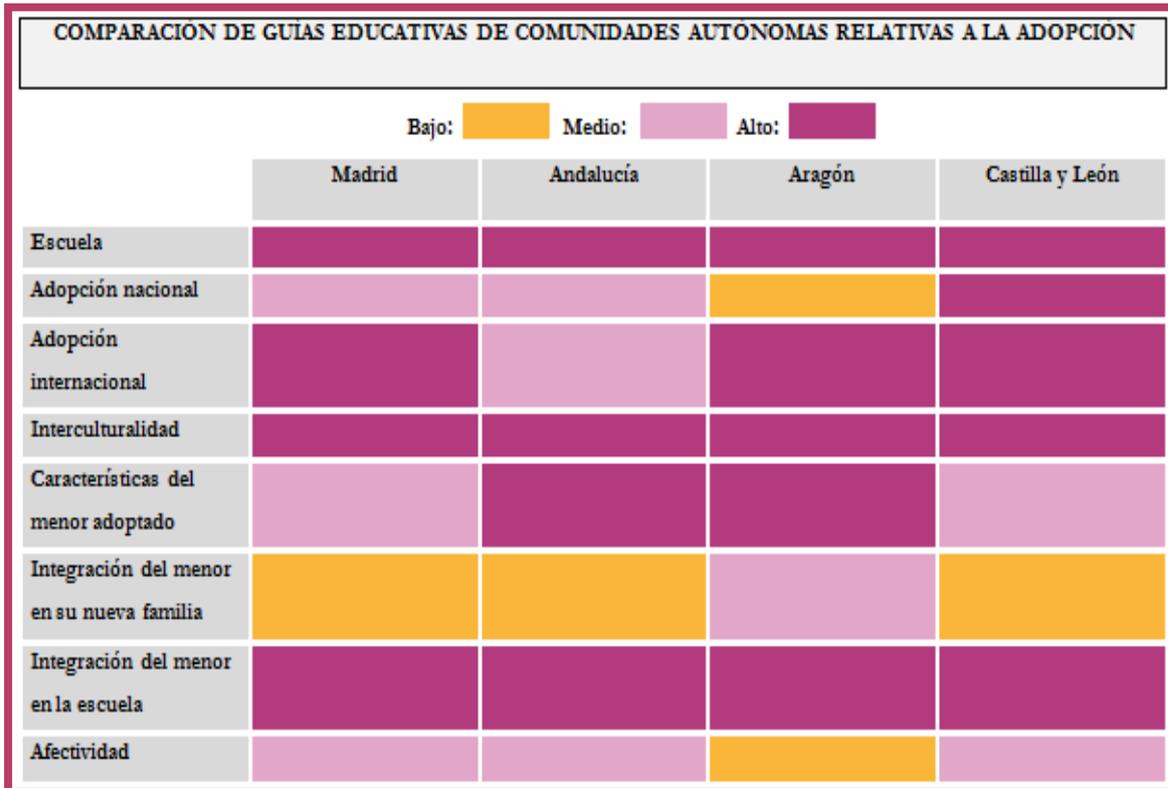


Figura 8: Comparación de guías educativas de Comunidades Autónomas relativas a la adopción. Fuente: elaboración propia

Por todo ello, pretendemos **solventar las carencias de construcción del vínculo de apego** de estas guías mediante la **elaboración de una nueva guía centrada exclusivamente en la ayuda en la construcción del apego en la familia adoptiva**, atendiendo a las características del menor y respetando su fase de duelo.

6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Ante la necesidad existente de complementar las guías educativas referentes a la educación, creemos necesaria **la creación de una nueva guía** donde el principal protagonista sea el apego que se va a formar en la familia adoptiva. Si bien puede suponerse un proceso fácil, que no dista del creado en las familias biológicas, existen factores que dificultan este proceso en familias en las que los hijos o hijas, tienen un origen distinto al de sus progenitores.

Población diana

Familias que ya conviven con sus hijos/as adoptivos/as dentro del marco de la adopción nacional, sin excluir la internacional. La edad de los menores no concierne pero debemos tener en cuenta que, cuanto mayor sea la edad en la que el niño o niña es adoptado, pueden ser mayores sus problemas de adaptación y de construcción de vínculos afectivos con sus padres.

Propuesta de guía de intervención

¿Qué incluirá nuestra guía?

Una justificación de la misma, los objetivos que se persigue con su creación y lectura por parte de los padres, bloques temáticos y una autoevaluación para los padres y madres sobre su progreso. Se dividirá en varios bloques con la misma importancia todos ellos donde, de forma muy visual, se darán diversas pautas que pueden ayudar a la construcción del apego en la familia adoptiva y, no necesariamente tendrán un orden estructurado puesto que el desarrollo de cada menor es distintos, dependiendo de sus circunstancias personales, edad y modo de afrontación. Todo esto, queda expuesto de forma detallada en la guía, desarrollada en el **ANEXO I**. Los temas a abordar serán:

Bloque I: respetar y comprender el duelo.

El niño o niña está afrontando una situación totalmente desconocida y a la cual le es difícil adaptarse. Partimos de la base de que ha visto como todos los vínculos que tenía ya establecidos, todas las relaciones y todo lo que conocía, independientemente de que fuese positivo o negativo, se ha disuelto en un breve periodo de tiempo. Su edad además, compromete el grado de respuesta que va a presentar; cuanto mayor sea, su adaptación puede ser más tardía y presentar más dificultades. Es a partir de los tres años cuando el niño o niña, comienza a tener conciencia propia, a generar recuerdos perdurables y donde

puede ser más susceptible a los cambios que se den en su vida; por ello, debemos estar atentos a estos rangos de edad. Los padres y madres deben comprender que su hijo o hija, está en una fase de duelo donde poco a poco se despide de lo que constituía su mundo, y se va adaptando a la nueva situación. Desde el principio, nada será fácil y regalado para ello. Deben comprender a respetar los momentos de soledad de su hijo o hija, respetar su espacio y dejar que sea el propio menor el que se acerque a ellos progresivamente. La situación no debe ser forzada. Cuando el menor se vea preparado y sepa que puede confiar en sus padres, irá acercándose progresivamente a los mismos, dará muestras de afecto y de cariño y será el momento donde los padres podrán ir dando rienda suelta a todo el amor que le procesan. Pero siempre, respetando los ritmos del menor, quien será el que los marque.

Los progenitores deben estar atentos a las necesidades de su hijo o hija, del tipo que sean, afectivas, de vestimenta, alimentación... algo que damos por supuesto lo hacen todos los padres y madres. Pero es importante hacer hincapié en ello en las adopciones ya que, los menores muchas veces vienen de situaciones donde han estado desamparados, no han tenido sus necesidades cubiertas y, no saben cómo expresarlo. Debemos ayudar a los niños y niñas a que expresen lo que necesitan y saber vislumbrar lo que ellos necesitan y que los propios padres pueden darles; aquí el diálogo es necesario.

Bloque II: vamos construyendo el apego.

Para que el menor se sienta lo antes posible “como en casa”, los padres deben establecer rutinas que sean predecibles como los horarios de comidas, la hora de la ducha o cuando debe irse el niño a la cama, siendo flexibles en ciertas situaciones.

Al igual que en el bloque I, los padres deben mostrarse accesibles al menor cuando este lo necesite. La escucha es muy importante; si el menor se siente comprendido, escuchado, su confianza irá aumentando y con ello la construcción del vínculo afectivo. Se deben reforzar sus logros, animar a que siga en ellos y ante las derrotas, hacerle ver que sus padres estarán allí siempre, que no le abandonaran nunca; una vez más, relacionamos el bloque I con el II: el niño o niña necesita oír que no será abandonado y que pertenece a la familia.

Las expresiones de afecto cobran especial importancia. Tanto la escucha y la comprensión, como los abrazos o las caricias. Lo importante es que el niño o niña se sienta reforzado y querido, sienta que no está solo y que es querido. Es importante mostrar los

sentimientos, decir al niño o niña que se le quiere y que los padres se sienten queridos por él o ella, no debemos olvidar que las personas somos muy receptivas a las muestras de cariño.

Por último, las relaciones con los demás miembros de la familia, la familia extensa, son muy importantes. No se debe acotar el mundo del niño o niña a lo que ocurre dentro del hogar, se deben fomentar las relaciones de afecto y de cariño con el resto de la familia, ampliando así su círculo de confianza. Para ello se pueden hacer planes con los abuelos, ir a reuniones de carácter familiar y, muy importante, no insistir al menor; nuevamente él o ella marcarán el ritmo de las relaciones.

Bloque III: confianza y actividades del día a día.

Todos los bloques de nuestra guía están íntimamente conectados. Las actividades del día a día van desde levantarse de la cama todos los días, lavarse los dientes, preparar la mesa, leer cuentos, jugar en familia, ir al colegio, bajar al parque o acostarse. La base principal de todo ello es el **diálogo**. En familia, podemos establecer unas pautas en las que el menor sea participe; se sentirá escuchado y verá que su opinión también cuenta. Obviamente, nos adaptaremos a la edad que tenga el niño.

A la hora de contar cuentos, podemos hacerlo de una forma muy vivida. Los padres pueden meterse en el papel, disfrazarse e interpretar con voces, e invitar al menor a que haga lo mismo. Así, afianzamos la confianza, ayudamos a construir el vínculo y desarrollamos una actividad en familia.

Para comer, cada miembro de la familia puede tener un cometido; por ejemplo, el niño o niña puede poner los vasos o ayudar a sus padres a tirar la basura o recoger la mesa al terminar.

Es importante acompañar al niño a la cama todos los días, por la noche, recogemos mejor la información que se da durante todo el día, y podemos hacer de ese momento algo especial. Dependiendo del día, los padres pueden contar un cuento, cantar una canción, arropar a su hijo/a y siempre, darle un beso de buenas noches.

En cuanto al estudio, los niños y niñas adoptadas suelen presentar alguna dificultad en su desarrollo académico. Las calificaciones académicas son importantes pero más importancia tiene los esfuerzos y el compromiso que se da para llegar a ellos.

<p>Bloque I:</p> <p>RESPETAR Y COMPRENDER EL DUELO</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Respetar los ritmos de adaptación del menor y respetar y entender su duelo por la pérdida que trae consigo. • Estar atentos a sus necesidades. • Los niños adoptados necesitan oír que no serán abandonados. “No te abandonaremos, perteneces a esta familia”. • Hablar sobre el sufrimiento, dolos, los duelos, y el abandono. Establecer diálogos que permitan la expresión de sentimientos en mayor o menor medida, dependiendo de la edad del menor. • Contener la agresividad y la rebelión. La mayoría de personas en procesos de duelo necesitan llorar, expresar sufrimiento y sentirse entendidos. La cercanía a los padres, manifiesta apego seguro y positivo.
<p>Bloque II:</p> <p>VAMOS CONSTRUYENDO EL APEGO</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Crear un entorno predecible y agradable, con rutinas que permitan explicar los cambios que se están dando al menor. • Ser accesibles para el niño o niña, respondiendo a sus señales de comunicación o de malestar. • Enviar señales de aceptación y cercanía afectiva. • Dejar que el niño o niña tome la iniciativa en la comunicación o en los juegos. El menor marcará los ritmos que crea necesarios para adquirir confianza con su nueva familia. • Dar y recibir afecto. Es tan importante abrazarse, respetar los silencios, escuchar, jugar o contar cuentos, como hablar del sufrimiento del menor, apoyar y contener el dolor, expresar fantasías o emociones negativas, contar historias personales que no han sido aun asumidas... esta últimas, pueden ser más importantes a la hora de construir el apego y desarrollarnos como personas. • Decir “te quiero” y “me quieres”. Poner nombre a las emociones positivas y expresar las mismas. Las personas

	<p>somos muy receptivas a las expresiones de cariño. Si lo sentimos, no debemos tener reparos en decírselo a nuestros hijos, al igual que expresarles que nos sentimos queridos por ellos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Establecer relaciones con la familia extensa.
<p>Bloque III: CONFIANZA Y ACTIVIDADES DEL DÍA A DÍA</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Vivir los cuentos. A la hora de contar un cuento, hacerlo de la forma más viva posible, emplear voces, escenificar lo que ocurre, metidos en la cama. Podemos inventar cuentos que se ajusten a las necesidades del menor. • Acompañar todos los días al niño a la cama. Lo que ocurre en los últimos momentos del día, suele quedar fuertemente condicionado en la mente de los niños. Es bueno reforzarles con algo bueno que hayan hecho durante el día, crear un momento único de vez en cuando y, por supuesto, darle un beso antes de acostarse para que se sienta seguro y tranquilo. • Música y baile. • Contacto físico y expresiones faciales. Exagerar el lenguaje corporal puede ser positivo. En familia, abrazarse y acariciarse siempre es bueno. Por ejemplo, dejar que el niño o niña se meta en la cama con los padres (no siempre), realizar tareas de higiene juntos, hacer actividades cotidianas (echarse crema mutuamente en la playa). En el contacto oculto hay que ser muy expresivos y claros. • Conversar, procurar no tener secretos. • Estudio y esfuerzo. Los niños adoptados suelen presentar mayores dificultades de atención. La motivación, el cariño y la valoración personal, deben estar por encima del rendimiento escolar.

A simple vista, pueden parecer actividades que realizan todas las familias en su día a día, pero para el menor adoptado, suponen un nuevo mundo, una nueva toma de contacto con quienes son su familia, y el desprendimiento gradual de los lazos que ya tenía establecidos. Los padres deben hacer que ese proceso sea lo más cómodo posible y fiable para el menor, y pueden cruzarse con acontecimientos que no esperaban como el rechazo en un primer momento del niño o niña hacia su persona, que sea reacio a las tomas de contacto, con las cuales deben trabajar poco a poco dejando su espacio al menor, y dejando que sea él mismo quien marque los ritmos. El espacio vital del niño o niña debe ser respetado en todo momento, y no debe obligarse al mismo a realizar actos que no quiere.

Poco a poco, respetando su duelo, comprendiendo sus experiencias, hablando con él, mostrándole afecto y cariño, escuchándole... el niño o niña irá adquiriendo la confianza necesaria para desenvolverse en su nuevo entorno familiar y tener un desarrollo personal, emocional y social lo más satisfactorio posible.

Esta pequeña guía que planteamos, y que desarrollamos en el **ANEXO I**, es un pequeño ejemplo de lo que advertimos como necesario en la ayuda a los padres adoptivos en cuanto al desarrollo de sus hijos e hijas, y que se da como carente en las guías ya existentes. Por ello, es una aportación novedosa que, desde la educación social y mediante un trabajo interdisciplinar, puede ayudar a solventar las carencias de las guías educativas, o servir como instrumento complementario a las mismas.

7. CONCLUSIONES

Con la elaboración de este instrumento de trabajo propuesto en el presente trabajo, llegamos a las siguientes conclusiones, en concordancia con toda la literatura revisada y el análisis de las guías existentes:

La afectividad, así como la construcción o reconstrucción del vínculo afectivo entre padres, madres e hijos/as es un tema importante que queda en un segundo plano. Es preciso ofrecerle un espacio donde sea el principal protagonista de intervenciones y de los procesos de postadopción. El apego es la base en toda relación afectiva y determina las relaciones futuras de la persona. Por ello, su importancia es tan candente y advertimos de carente en las guías analizadas, lo cual nos ha permitido elaborar este instrumento.

Son muchas las dificultades que los padres y madres pueden encontrarse en el desarrollo vital de sus hijos/as y en la convivencia día a día, sobretodo en familias constituidas por los proceso de adopción. No debemos olvidar que estos niños y niñas suelen necesitar mayor atención que otros menores puesto que vienen de contextos familiares donde la desestructuración ha estado muy presente y pueden desarrollar carencias afectivas. Por ello, la vinculación afectiva debe ser un tema de especial interés en la elaboración de instrumentos de apoyo para las familias adoptivas.

Las guías ya existentes, solo se centran en la vertiente educativa y principalmente en el desarrollo familiar desde el enfoque de los adultos, quedando atrás la perspectiva del menor. Es necesario escuchar a los niños y niñas, darles la oportunidad de canalizar su historia hacia fuera si así lo desean.

Como conclusión final, debemos atender al criterio de que cada persona es única. Por lo tanto, estos niños y niñas tendrán ritmos y formas de expresión distintas. Las características del niño o niña adoptado/a aun siendo generalizadas, deben tener cabida en la elaboración de todo instrumento de apoyo.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, J. (2015) *Educación Social en el ámbito familiar* [Apuntes académicos]. UVa-UVa Moodle
- Barajas, C. (2006). *La adopción, una guía para padres*. Madrid: Alianza Editorial.
- Barudy, J. &. (2010). *Los desafíos invisibles de ser padre o madre: Fichas de trabajo*. Editorial GEDISA.
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser padre o madre: Fichas de trabajo*. . Editorial GEDISA.
- Bellver, I. (2013). *La adopción. Una guía para padres y madres*. Madrid: IO Sistemas de Comunicación.
- BOWLBY, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós, 1976.
- Delgado, A. O. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*(4 (1)), 65-81.
- Labajo, G., & Bueno, N. (2008). *Guía didáctica en materia de adopción para educación infantil y primaria*.
- Loizaga, F. (2010). *Adopción hoy. Nuevos desafíos, nuevas estrategias*. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- Loizaga, F. (2011). Parentalidad positiva: las bases de la construcción de la persona. *Educación Social: revista de intervención socioeducativa*(49), 70-88.
- Mirabent, V. (2012). *Adopción y vínculo familiar. crianza, escolaridad y adolescencia en la adopción internacional*. Barcelona: Herber Editorial.
- Navarro, M. (2011). *Guía para la intervención educativa del niño adoptado*. Zaragoza: AFADA.
- Palacios, J. (2009). La adopción como intervención y la intervención en adopción. *Papeles del psicólogo*, 30(1), 53-62.

- Palacios, J. (2009). *La adopción como intervención y la intervención en adopción* (1 ed., Vol. 30). Sección Monográfica.
- Palacios, J. (2012). Las procesos de cambio psicológico a lo largo de la vida humana. Paradojas del desarrollo humano. *Conferencia inaugural del Curso académico de la Universidad de Sevilla*.
- Palacios, J., Jiménez, J., Espert, M., & Fuchs, N. (2014). Entiéndeme, enséñame. Guía para la atención educativa al alumnado en situaciones de acogimiento familiar, adopción y acogimiento residencial.
- Parrondo, L., García, A., Orozco, M., & Vidaurrázaga, M. J. (2007). Adoptar, Integrar y Educar. Una Guía de orientación para educadores y familias.
- Roberson, K. (2006). *Attachment and caregiving behavioral systems in intercountry adoption: a literature review*. *Children & Youth Services Review*.
- Sánchez, C. V. (2008). La familia: conceptos, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 1, 15-22.
- San Román, B., Grau, E., & Barcons, N. (2014). Hablar de adopción también cuando es difícil.
- Servicios Sociales de Castilla y León. (2016). *La adopción*. *Boletín Informativo nº16*. Recuperado el 21 de enero de 2017, de http://www.jcyl.es/web/jcyl/ServiciosSociales/es/Plantilla100/1284138824926/_/_/_
- Simmonds, J. (2007). *Holding children in mind or Holding therapy: Developing an Ethical Position*. *Clinical Child Psychology & Psychiatry*.

9. ANEXOS

ANEXO I

Guía de apoyo

CONSTRUCCIÓN DEL APEGO EN LA FAMILIA ADOPTIVA



El apego en la adopción

Justificación

Mamá, papá, una vez me explicaron que la vida es como un tren. Nosotros somos ese tren y estamos hechos de vagones que conforman lo que es nuestra vida. Ahora que soy mayor, puedo comprenderlo.

Mi primera locomotora la formaban mis padres biológicos. Ellos debían cuidarme, proveerme de lo necesario para desarrollarme y darme amor. Pero por circunstancias de la vida, esto no pudo ser así, por lo que mi primera locomotora tuvo que abandonar mi pequeño cuerpecito. Del día a la noche me encontré sola (o solo); no tenía a nadie ¿Dónde estaban mis papás? ¿Quién me iba a cuidar?

Entonces, fue cuando conocí mi segunda locomotora. Al principio, aquellas personas para mi eran unas extrañas; no sabía quiénes eran ni porqué estaba con ellos. Yo solo quería volver con mis papás, volver a mi vida de antes. Pero eso no iba a ocurrir.

Yo no quería estar ahí, tampoco sabía por qué, no lo comprendía. Aunque ellos hacían todo lo posible por hacerme sentir bien, cómoda, a gusto y sin faltas de cariño. Me repetían muchas veces que no me iban a abandonar, que ellos eran mi familia, pero no lo comprendía, e intentaba adaptarme. Me llevó un tiempo comenzar a aceptar la situación: estaba en mi fase de duelo. Todos/as la tenemos.

Poco a poco comencé a acercarme a ellos, a abrazarles, a dejar que me abrazasen. Y no tardó en llegar el día en que les llamé papá y mamá. Ellos son mi familia, ellos me han dado todo su amor, me han comprendido, me han respetado, me han cuidado y han estado conmigo en los momentos más duros de mi vida.

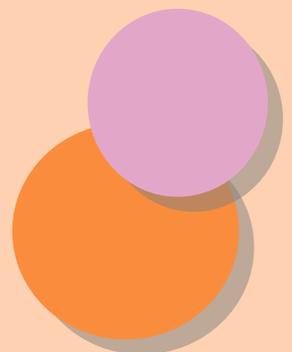
Papá, mamá, quizás nunca lleguéis a poneros en mi piel, pero solo os pido que os esforcéis por meteros en la cabecita de aquella niña pequeña que de pronto vio como su vida cambiaba por completo y necesita adaptarse a la nueva situación.

La construcción del apego en familias adoptivas es un tema en el cual hemos profundizado poco y resulta muy necesario de tratar. Esta guía, pretende con pequeñas pautas, ayudar a las familias adoptivas a comprender el proceso por el cual está pasando el menor, su hijo o hija, desde la propia perspectiva del mismo, sin olvidarnos de sus propios sentimientos.



Objetivos de esta guía

- Ofrecer un instrumento de apoyo a los padres y a las madres de menores adoptados/as.
- Dar importancia a la construcción del vínculo del apego en familias donde puede ser más complicado o pueden ser necesarias pautas mínimas de actuación.
- Ofrecer un servicio al alcance de la mano de toda persona que desee conocer más acerca de la vinculación afectiva en familias adoptivas.
- Centrar la atención en la figura del menor adoptado.
- Atender a las necesidades del menor adoptado.
- Permitir la propia evaluación de los padres y madres mediante cuestionarios y fichas de autoevaluación, donde se ofrece una reflexión interna de su papel como progenitores.



BLOQUE I

RESPETAR Y

COMPRENDER EL DUELO

LA LLEGADA



Hola... no sé quiénes sois. Me siento sola. No sé dónde está mi mamá, ni mi papá. Solo tengo mi muñeco y estoy triste. No conozco este lugar ni por qué estoy aquí...

Me miráis sonriendo... estáis felices pero... ¿yo qué hago aquí?

Quiero que alguien me explique algo, qué es lo que pasa, qué es lo que ha pasado, dónde vamos y quiénes sois vosotros.

Pregunto tímidamente abrazada a mi muñeco, y decís que sois mis papás. Estoy confundida... ¿papás?



¿QUÉ DEBEMOS TENER EN CUENTA?

Como padres, debemos respetar los ritmos de adaptación de nuestro hijo o hija, además de comprender su duelo por la pérdida que arrastra consigo. Estos niños, viven en sus propias carnes de forma muy prematura lo que es el abandono.

Debemos estar atentos a sus necesidades, no invadir sus espacios y esperar a que sean ellos quienes se acerquen a nosotros pero, siempre, hacerles ver que estamos a su disposición y que están a salvo.

Los momentos de su soledad no deben de ser interrumpidos pero, no siempre debemos dejar que lloren solos, a veces basta con mantenernos a su lado, o coger su manita, distraerle y hacerle sentir protegido.

La cercanía con los papás y mamás, pone de manifiesto el apego seguro y positivo con el menor.

De igual modo, debemos tener en cuenta la edad de nuestros pequeños. Cuanto más mayores sean, más deberemos profundizar en la reconstrucción del apego.

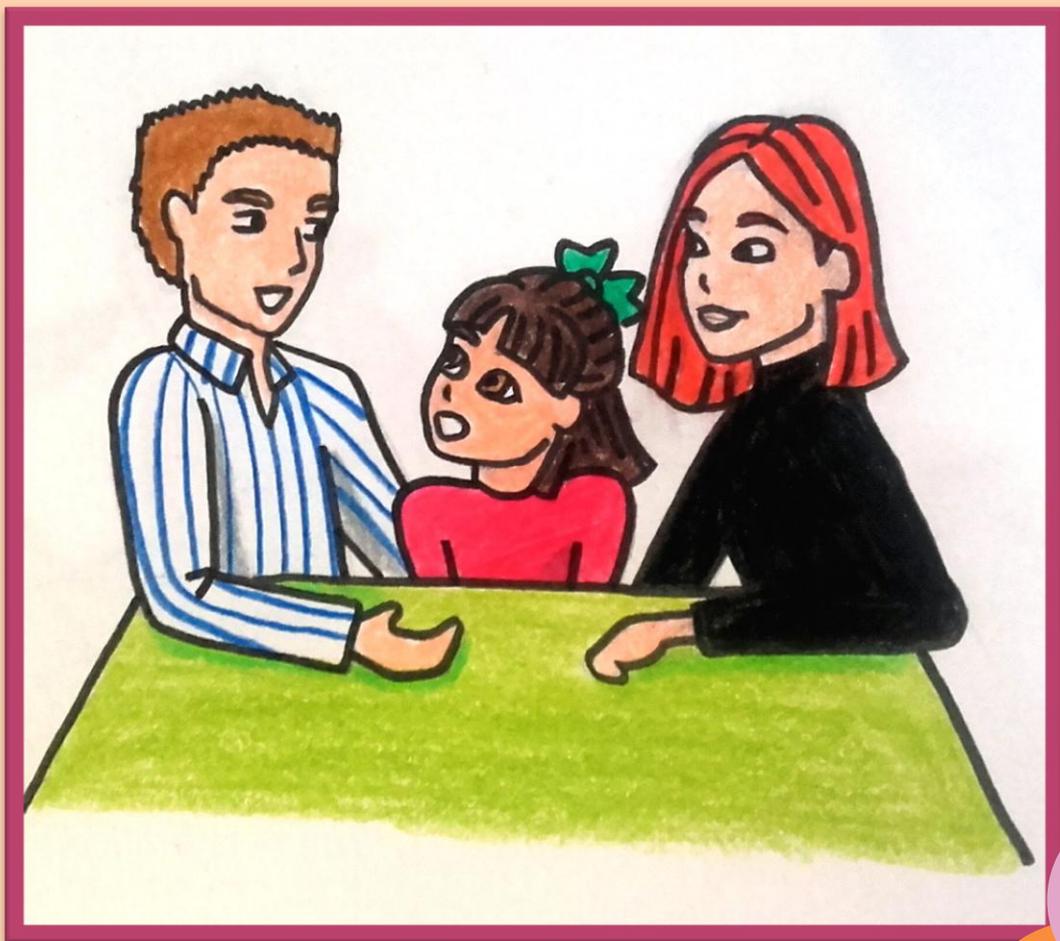
CUANDO HABLAR ES BUENO

Un día, papá y mamá me sentaron con ellos y me empezaron a hablar. Me dijeron que no había nada malo en llorar, que podía hacerlo cuanto quisiera pero que tenía que saber que ellos estarían ahí para consolarme, abrazarme y ayudarme siempre que lo necesitase y quisiese, debía hacérselo saber. Me dijeron **“no te abandonaremos nunca, perteneces a esta familia”**.

Todos los días me preguntaban cómo estaba, si quería hacer cosas con ellos, o si quería hablar de algo.

Me sentía escuchada y era verdad, ellos me escuchaban. Estaban atentos a todo lo que me ocurría y cuando no sabían cómo reaccionar, simplemente se sentaban conmigo, o me abrazaban si les dejaba hacerlo. A veces yo rechazaba su abrazo porque, simplemente quería estar sola con mis sentimientos.

Y ellos lo entendían, y lo respetaban. Nunca forzaron las situaciones; me dejaban mi propio espacio.



MAMÁ, PAPÁ

Van pasando los meses y, poco a poco me voy adaptando a mi nueva vida. Mamá y papá me cuidan, me escuchan y hablan conmigo. Y yo cada vez me siento más segura y más cómoda con ellos. Sé que no van a abandonarme, que me van a querer y me van a cuidar, y me lo hacen saber.

Ya no me escondo, ni me quedo atrapada dentro de mí misma, ahora me acerco a ellos, intento jugar y sonrío. Sé que me quieren. Son mis papás.



Los niños adoptados llevan un bagaje muy denso para sus cortas vidas. Desde pequeños, deben saber que no están solos, deben sentirse amados, escuchados, y nosotros, los padres, debemos hacer que su vida sea lo más normalizada posible. Debemos respetar su duelo, porque sí, lo tienen, aunque no todos lo manifiestan de igual modo. Habrá niños/as muy afectados y niños/as que no, y dependerá también de la edad que tengan; cuanto mayores sean, más probabilidades habrá de que su adaptación sea más complicada. Debemos respetar sus ritmos y ser un soporte seguro para ellos.

BLOQUE II

VAMOS
CONSTRUYENDO EL
APEGO

ENTORNO AGRADABLE Y RUTINAS

Desde que he llegado, todos los días seguimos la misma rutina. Hay un horario para comer y para irse a dormir.

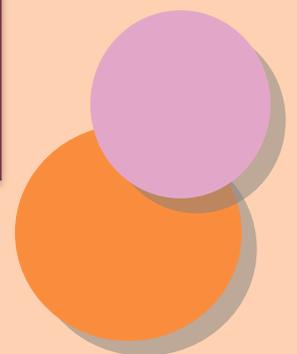
Papá y mamá me piden que les ayude en las tareas, así que pongo la mesa, ayudo a recoger o me ayudan a hacer la cama.

Estoy cómoda y a gusto porque, aunque a veces no hago las cosas bien, ellos me animan y me dicen que no pasa nada.

En casa, el entorno es muy agradable; todos nos respetamos y hablamos.

Mamá dice que es importante establecer rutinas. Así, podemos hacer muchas cosas durante el día y hacer planes en los que estamos todos juntos.

Hay días en los que solo quiero jugar, pero papá y mamá insisten en que debo ayudarles en tareas. No quiero hacerlo. Hablan conmigo y negocian: si ayudo a quitar la mesa, antes podré ir a jugar con mis juguetes. Y después recogerles. Siempre se inventan un juego para que lo haga.





DAR Y

RECIBIR AFECTO

Son muy cariñosos conmigo, cuando necesito un abrazo me lo dan, al igual que cuando tengo cualquier otra necesidad, ellos se encargan de que tenga lo que necesito: me alimentan, me ayudan a estar limpia...

Cuando me llevan al colegio, siempre me dan un beso. Y al volver, me preguntan qué tal me ha ido.

A veces, me acerco a ellos porque quiero darles un beso, o simplemente sentirles cerca. Son mis papás y les quiero. Papá y mamá dicen que si tengo la necesidad de decirte quiero, debo decirlo porque no hay nada de malo en reconocer los propios sentimientos. Ellos me lo dicen mucho, mamá todas las mañanas y papá igual. Me hacen sentir muy bien, querida y amada, y sé que puedo confiar en ellos.

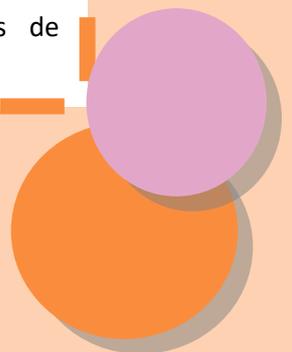
Aunque también hay días que me despierto más triste y no quiero que nadie se acerque a mí. A papá y a mamá les cuesta entenderlo, quieren que este bien en todo momento, pero a veces, necesito estar sola conmigo misma.

DECIR "TE QUIERO", "ME QUIERES"

Es importante ser accesibles con el niño o niña, respondiendo a sus señales comunicativas de bienestar o de malestar. De igual modo, debemos hacerle llegar nuestras señales de aceptación y ser cercanos afectivamente. Podemos dejar que sea el propio menor quien tome la iniciativa para iniciar conversaciones o para jugar, y estaremos disponibles a ello. Aunque tampoco debemos acostumbrarle a que este continuamente en nuestra compañía, debe relacionarse con el entorno que tiene a su alrededor, aunque la primera socialización, es dentro de la propia familia.



El afecto, el cariño, y las muestras del mismo, son claves para afianzar el apego con nuestro hijo, establecer la confianza y dar rienda suelta a las formas de comunicación.



BLOQUE III

CONFIANZA Y
ACTIVIDADES
DEL DÍA A DÍA



VIVIR LOS CUENTOS

En casa contamos cuentos muy chulos. Papá y mamá se disfrazan, y yo también. Nos metemos en la piel de los personajes y creamos un momento único como familia. A veces me cuentan cuentos en los que yo soy la protagonista; me cuentan que estuvieron esperándome mucho tiempo, que me querían desde antes de conocerme y que el día que me vieron por primera vez, fue de los días más felices de sus vidas.

CONVERSAR Y NO TENER SECRETOS

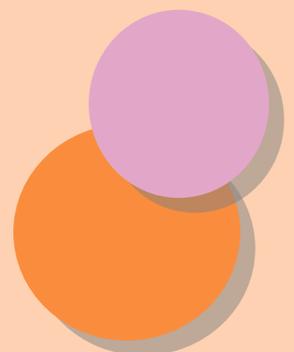
Yo hago preguntas, y ellos me las responden como mejor saben, me cuentan pequeñas metáforas, y creamos entre toda la familia nuevos recuerdos.



CONTACTO FÍSICO Y EXPRESIONES FACIALES

Cuando tengo miedo por las noches o es fin de semana, me meto un ratito en la cama con papá y mamá. Ellos dejan que me quede con ellos hasta que me tranquilizo o hasta que nos levantamos todos. Hablamos y hacemos bromas.

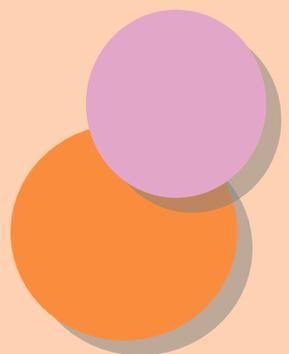
Cuando vamos a la playa, papá me echa crema, y yo se la echo a mamá, y hay días en los que me lavo los dientes con ellos, cuando me da pereza o quiero ir a ver los dibujos o leer un cuento. Entonces ellos se inventan un juego en el que participamos todos. y termino lavándome los dientes.



Hay muchas cosas que podemos hacer con nuestros hijos e hijas durante el día. La condición de ser adoptado/a, no significa que el trato a nuestro hijo/a sea diferente, todo lo contrario. Desde el primer momento, es nuestra familia, forma parte de la misma y su integración y bienestar es esencial en el buen transcurso de su vida.

No debemos olvidar que, como padres y madres, tenemos una serie de obligaciones y de derechos. Y la obligación más importante es, mantener la estabilidad emocional de nuestros pequeños, darles una red de seguridad y cariño.

La aventura de ser una familia comienza mucho antes de la adopción; es el deseo de cuidar, de amar infinitamente el que nos empuja a ser buenos padres y madres.



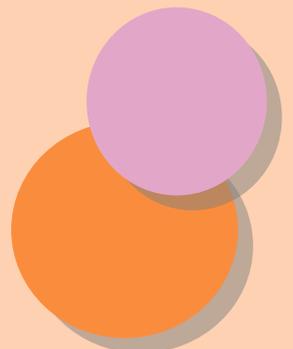
Aparentemente, todos los ejemplos presentados en esta pequeña guía complementaria a las educativas ya existentes, son llevados a cabo por todos los padres y madres, independientemente del origen biológico o adoptivo de sus hijos o hijas. Y eso puede suscitar controversia.

Pero debemos tener en cuenta que los niños y niñas adoptadas, tienen unas necesidades especiales que han de ser cubiertas. Han vivido en sus propios cuerpos y mentes lo que es el abandono desde tempranas edades, y esa es una experiencia que les marcará de por vida. La llegada a una nueva familia puede ser un camino pedregoso donde las familias deben ayudar a sus hijos/as en el proceso de adaptación tanto a la nueva familia como a nuevos grupos.

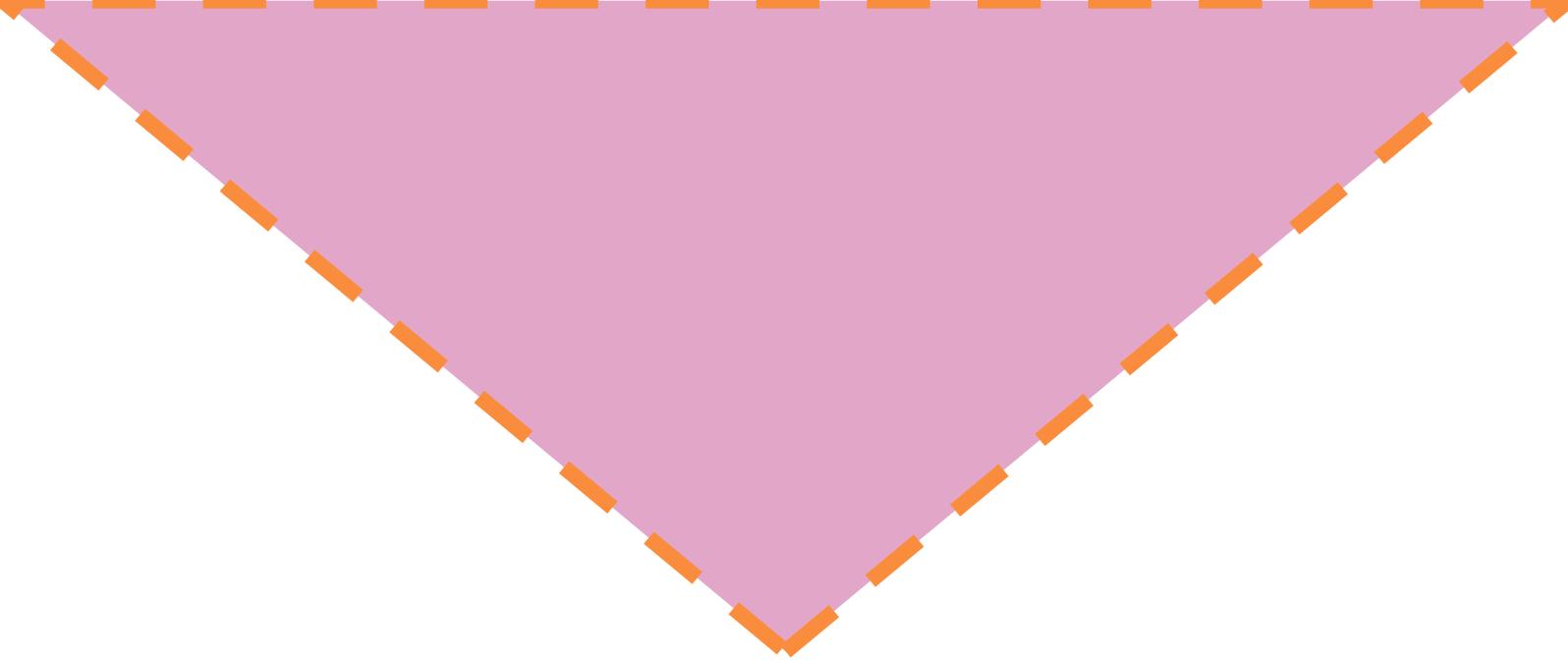
Por ello, se hace necesario hablar de la construcción del apego entre padres e hijos en estas circunstancias, puesto que han de romper toda vinculación anteriormente establecida para construir la nueva con su familia. Y eso, dependiendo de las características del menor, de su edad y de la experiencia que haya vivido, puede ser más o menos complicado, pero siempre necesario.

La familia es el grupo social más unificado de todos, donde se comparten sentimientos, vivencias y donde debemos de estar todos cómodos los unos con los otros. Entonces, los padres adoptivos deben tratar de conseguir esto con sus hijos/as, construir un vínculo afectivo más grande que el que pudiesen imaginarse en un principio. Esto es una aventura preciosa donde podemos conocernos todos más y mejor, y sellaremos el tipo de apego que tendremos con nuestro hijo o hija.

La cercanía entre padres e hijos pondrá de manifiesto el apego seguro y positivo, y eso marcará los tipos de relaciones que los niños y niñas establecerán en un futuro en otros ámbitos de su vida. Estamos ayudándoles a construir su vida, su personalidad y sus relaciones.



AUTOEVALUACIONES Y REFLEXIONES

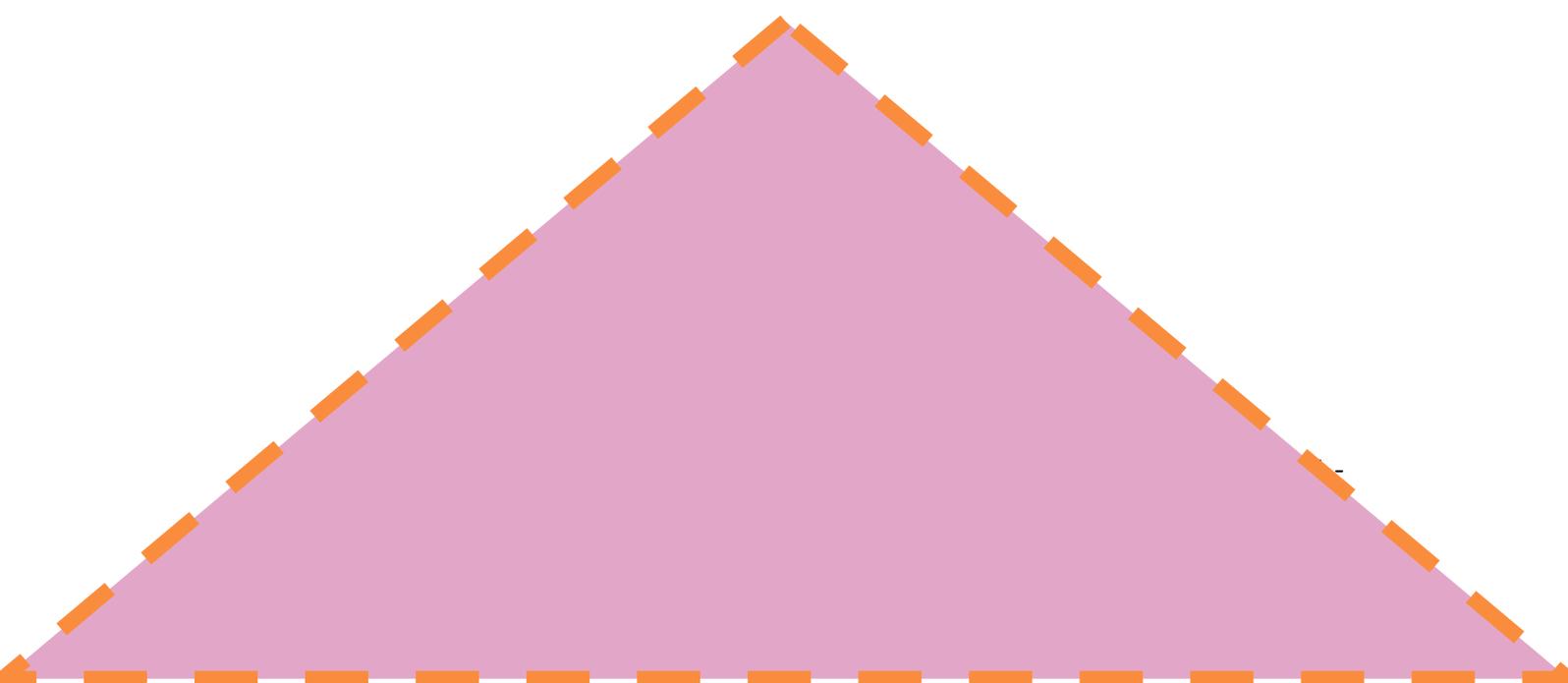


Como padres y madres, muchas veces sentiremos como nuestra función se verá juzgada por otros. Comentarios frecuentes como: *“si le permites eso lo hará siempre”, “así no le eduques”, “si les das la mano te cogen el brazo”*, a veces hacen que las familias se planteen si están educando bien a sus hijos/as, y aún más en padres y madres que han de reeducar a estos menores.

Pero, no hay mayor juez que uno mismo, así que aquí se desarrollan una serie de autoevaluaciones en las que vosotros/as, padres y madres, podréis evaluar vuestra propia persona sin el juicio externo de nadie. Se presentan reflexiones, auto reflexiones, estudios de vuestros propios casos...

De manera voluntaria, aunque persistente, se aconseja utilizar estas autoevaluaciones cuando se nos genere un conflicto interno o, creamos necesario analizar una función o una acción desempeñada.

Además, se incluyen evaluaciones y actividades de distensión para realizar en familia, dando el espacio propio tanto al menor como a sus progenitores.



AUTOEVALUACIÓN 1

NOMBRE DEL PADRE: _____

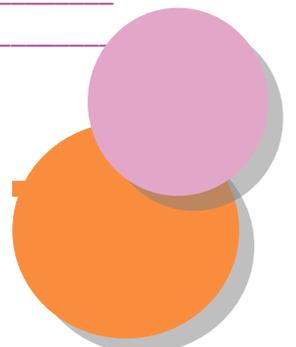
NOMBRE DE LA MADRE: _____

NOMBRE DEL HIJO/A: _____

SITUACIÓN QUE NOS HA LLEVADO A SOLICITAR LA ADOPCIÓN:

¿CÓMO HEMOS VIVIDO EL PROCESO?

EXPECTATIVAS:



AUTOEVALUACIÓN 3

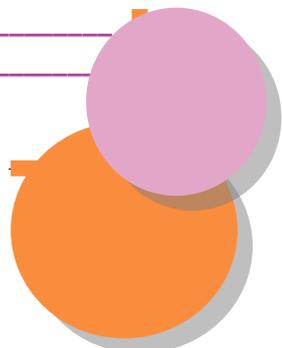
CONFLICTOS

PRESENTA ALGÚN CONFLICTO QUE SE HAYA GENERADO EN CASA. POR EJEMPLO: EL NIÑO O NIÑA LLORA CUANDO SE VA A DUCCHAR, NO QUIERE LAVARSE LOS DIENTES, LA COMIDA NO LE HA GUSTADO,...

¿CÓMO TE HAS SENTIDO ANTE LA REACCIÓN DE TU HIJO/A?

¿CÓMO HAS SOLVENTADO EL CONFLICTO?

¿CREES QUE HA SIDO UNA BUENA SOLUCIÓN? ¿POR QUÉ? Y SI NO ES ASÍ, ¿CÓMO PODRÍAS ATAJAR ALGO PARECIDO SI VUELVE A SUCEDER?



AUTOEVALUACIÓN 4

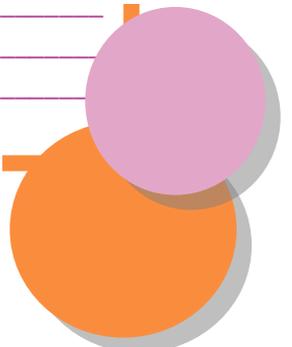
BUENA SITUACIÓN

DESCRIBE UNA SITUACIÓN EN LA QUE HAYAS NOTADO QUE TU HIJO/A SE HA SENTIDO FELIZ

¿CÓMO TE HAS SENTIDO ANTE LA REACCIÓN DE TU HIJO/A?

¿CÓMO HAS ACTUADO CON EL NIÑO/A? ¿SE HA MOSTRADO RECEPTIVO?

CREA UNA LISTA CON POSIBLES ACTIVIDADES A REALIZAR CON TU HIJO/A



AUTOEVALUACIÓN 5

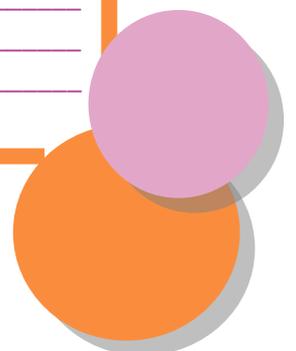
PRIMER DÍA DE COLEGIO

SEGÚN LA EDAD DE TU HIJO/A, DESCRIBE CÓMO HA SIDO SU PRIMER DÍA DE COLEGIO

¿CÓMO HA REACCIONADO EL NIÑO/A?

¿CÓMO HAS ACTUADO CON EL NIÑO/A ANTES Y DESPUÉS DEL COLEGIO?

PLANTEA UNA SERIE DE ACTIVIDADES O DE TEMAS QUE PUEDES TRATAR CON TU HIJO/A PARA HACER QUE ESTA ADAPTACIÓN SEA LO MÁS SATISFACTORIA POSIBLE



ACTIVIDADES CON NUESTRO HIJO/A

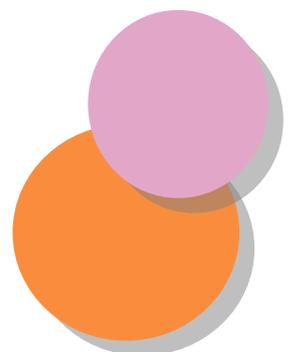
DIBUJO EN FAMILIA

Independientemente de que este arte se nos dé bien o se nos dé mal, el tiempo que dediquemos a pasar con nuestros hijos/as es esencial para desarrollar una infancia feliz.

Podemos aprovechar un día tranquilo en el que estemos todos en casa, sacar unas pinturas y unos lápices y comenzar a dibujar. Los niños/as son muy creativos, y el dibujo puede ser un medio de expresión a través del cual analizar el comportamiento, las emociones y sentimientos de los más pequeños.

Una vez hayamos realizado los dibujos, podemos pedir a nuestro hijo o hija que nos explique qué es su dibujo, escucharle y formar un pequeño diálogo. Después podemos analizar nosotros su dibujo.

Una vez más, debemos estar atentos a la edad del menor. No será el mismo dibujo en un niño o niña de corta edad que en otro que comienza a razonar por sí solo.



ACTIVIDADES CON NUESTRO HIJO/A

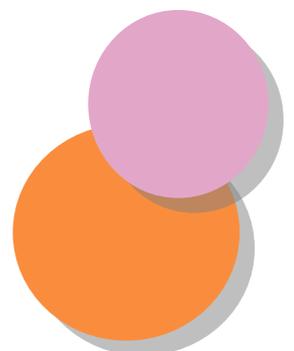
TEATRALIZAR CUENTOS

Algo que les encanta a los pequeños, es leer cuentos con ilustraciones. Eso les hace meterse plenamente en los personajes.

Una fantástica idea es, con cualquier prenda de ropa que tengamos por casa, utensilio de cocina u objeto, teatralizar un cuento. Con una cuchara podemos tener una fantástica varita, con una sábana una capa de mago, con un gorro simular ser un dragón, con globos de colores formar nubes.

Este momento, puede ser algo muy especial para el niño o niña. Impulsaremos su creatividad, su risa y su intervención en actividades tan bonitas como esta que fomentarán el apego.

Es importante hacer plenamente participe al menor de todo este proceso.



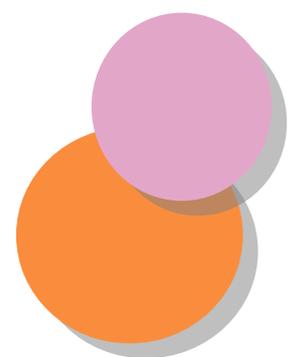
ACTIVIDADES CON NUESTRO HIJO/A

ESCRIBIR NUESTRA PROPIA HISTORIA

Siguiendo con los cuentos, puede que cuanto más mayor se haga nuestro hijo/a, más preguntas nos haga sobre su adopción. Aclaramos que saber que es adoptado o adoptada, es un derecho que tienen los niños y niñas y que no debemos privarles de ello. Si bien, hay que tener cuidado a la hora de contar su historia, dependiendo del tipo que sea. Hay casos en los que la situación era muy grave y ante todo, debemos preservar el bienestar del menor, siempre sin utilizar mentiras.

Para ello, podemos utilizar bonitas metáforas para ilustrar nuestra historia: ser animales, inventarnos un mundo de magia...

Con las nuevas tecnologías, podemos encontrar multitud de recursos para ello.



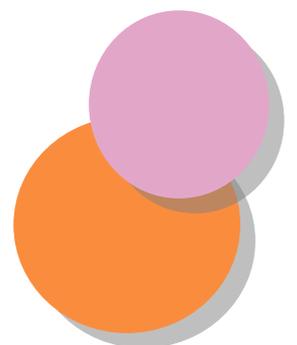
ACTIVIDADES CON NUESTRO HIJO/A

CERCANÍA Y PIEL CON PIEL

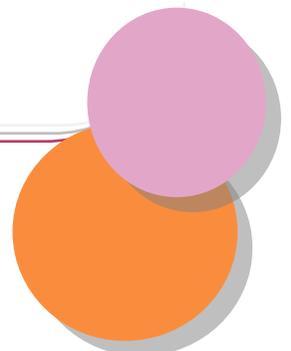
Hay actividades muy sencillas que pueden fomentar la cercanía entre padres e hijos, como es dormir juntos. No es aconsejable hacer esto todos los días, sino en alguna ocasión especial en que nuestro hijo o hija tenga miedo o necesita cercanía.

De igual modo, comer juntos, hablar, o incluso compartir la comida del mismo plato, pueden generar confianza. Estamos compartiendo algo que nos mantiene con vida.

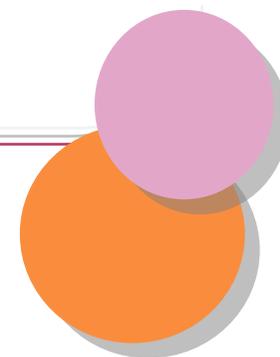
El momento de la ducha, puede ser un momento muy especial también. Si bien, esto se aconseja cuanto más pequeño sea el menor, para fomentar la cercanía y el contacto piel con piel. Cuando el menor vaya siendo más mayor, deberemos ir respetando más su intimidad, si bien, ayudarle en las tareas que igual le requieran más esfuerzo.



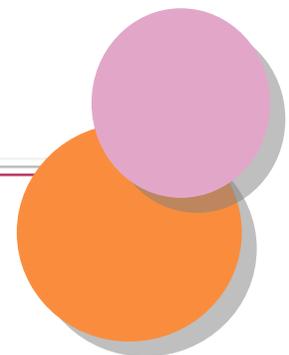
DIBUJA A TU PAPÁ Y A TU MAMÁ



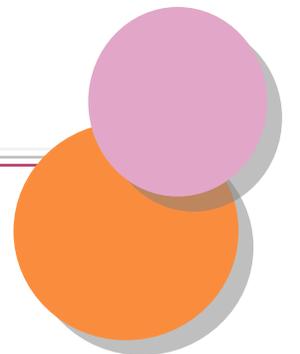
DIBUJA TU CASA



DIBUJA TU COLEGIO



DIBUJA A TU FAMILIA



BIBLIOGRAFÍA

Navarro, M. (2011). Guía para la intervención educativa del niño adoptado. Zaragoza: AFADA.

Labajo, G., & Bueno, N. (2008). Guía didáctica en materia de adopción para educación infantil y primaria.

Loizaga, F. (2010). *Adopción hoy. Nuevos desafíos, nuevas estrategias*. Bilbao: Ediciones Mensajero.

Palacios, J., Jiménez, J., Espert, M., & Fuchs, N. (2014). Entiéndeme, enséñame. Guía para la atención educativa al alumnado en situaciones de acogimiento familiar, adopción y acogimiento residencial.

Parrondo, L., García, A., Orozco, M., & Vidaurrázaga, M. J. (2007). Adoptar, Integrar y Educar. Una Guía de orientación para educadores y familias.